



Universidad del Azuay

**Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la
Educación**

Carrera de Educación Básica y Especial

Título del trabajo:

*Factores Sociodemográficos relacionados con el
Rendimiento Lector.*

**Trabajo de graduación previo a la obtención del
título de:**

**Licenciatura en Ciencias de la Educación Básica y
Especial.**

Autoras:

**Laura Morocho
Lucía Sisalima Ramón**

Directora:

Dra. Elisa Piedra Martínez.

**Cuenca - Ecuador
2021**

DEDICATORIA

A Dios por bendecirme la vida para que pueda cumplir esta meta más en el camino.

A Mathías, mi hijo a quien amo con todo mi corazón y quien tuvo que pasar largas horas sin su mamá para que pueda alcanzar este sueño.

A Jordy, mi esposo por haber confiado en mí y quien me motivó a superarme, gracias por tu gran corazón.

A la Sra. Abigail y a Don Wilson, mis suegros quienes han amado y cuidado de mi hijo como si fuera el suyo, para que pueda lograr esta meta, gracias infinitas.

A mis padres Celina y Juan por haberme apoyado de manera incondicional y a mis hermanos, Edgar, Susana, Juan y Fernanda y a todos mis sobrinos (as) por todo su cariño.

A mi compañera de tesis Laura por haber realizado un trabajo armonioso y colaborativo en este proyecto.

A cada una de mis compañeras de carrera, quienes luchamos juntas por la misma meta y estoy segura que ejerceremos esta profesión con todo el cariño y compromiso.

A la Universidad del Azuay por haberme brindado una beca que me ayudó a prepararme profesionalmente y enriquecerme de conocimientos

Finalmente, gracias a quienes fueron mis compañeros de trabajo por su alegría y compañerismo.

Carmen Lucía Sisalima

DEDICATORIA

A Dios por darme salud y vida para culminar una meta más en mi vida.

A mis padres Manuel y María, porque todo lo que soy se lo debo a ellos, por inculcar en mi la importancia de estudiar, además, les agradezco por el apoyo incondicional y por enseñarme que con esfuerzo todo es posible.

A mis hermanas Nancy y Silvia por su confianza y apoyo. A mis sobrinos Andrea y Julián quienes fueron mi inspiración día a día para no darme por vencida.

A mi tía, Luz, y a mi prima, Jessica, quienes se convirtieron en mi segunda familia y siempre me estuvieron apoyando a lo largo del camino. A mi familia materna, abuelos, tías (os), primas (os) por haberme dado palabras de aliento y brindarme su apoyo.

A mis compañeras y amigas incondicionales Paola y Mayra con quienes trabajé arduamente durante la carrera para llegar a nuestro objetivo.

Finalmente, a mi compañera de tesis, Lucía, por su entrega, paciencia y dedicación.

Laura Alexandra Morocho.

AGRADECIMIENTO

A Dios por habernos guiado en todo momento para que podamos culminar esta meta,
que hoy se convierte en realidad.

A cada uno de nuestros profesores por habernos compartido sus conocimientos a lo
largo de este tiempo.

A nuestra directora de tesis Dra. Elisa Piedra, por haber confiado en nosotras y brindado
sus conocimientos y orientaciones.

Gracias a la Unidad Educativa “V́ctor Gerardo Aguilar” y a cada uno de los estudiantes
por habernos abierto las puertas para poder realizar nuestro trabajo de titulaci3n.

Tambi3n de manera especial nuestra m3s sincera gratitud a la Ec. Andrea Freire por su
colaboraci3n en este proyecto.

RESUMEN

Amplias investigaciones muestran que factores externos tienen gran influencia en el desarrollo del rendimiento lector de los estudiantes. Este trabajo tiene como objetivo relacionar el rendimiento lector de los niños de sexto año de la Unidad Educativa “Víctor Gerardo Aguilar” del cantón Cuenca con factores sociodemográficos familiares para posteriormente verificar qué variable o variables tiene más influencia. El estudio es cuantitativo de carácter descriptivo y correlacional, la muestra se seleccionó de forma intencional. Participaron 40 niños en un rango de edad entre 11 y 12 años; se excluyeron a niños con problemas de aprendizaje diagnosticados y discapacidad intelectual. Los resultados evidencian que existe relación entre el rendimiento lector y algunas variables sociodemográficas. Estos datos sirvieron para proponer algunas actividades y proyectos a realizarse para mejorar el rendimiento lector.

Palabras claves: escolares, factores sociodemográficos, rendimiento lector

ABSTRACT

Extensive research shows that external factors have a great influence on the development of Reading of the students. The objective of this work was to relate the Reading performance of sixth grade children of the educational unit “Víctor Gerardo Aguilar” of Cuenca with family sociodemographic factors in order to subsequently verify which variable or variables have the most influence. The study is quantitative, descriptive and correlational; the sample was selected intentionally. Forty children participated with an age that ranged between eleven and twelve years of age. Children with diagnosed learning disabilities and intellectual disabilities were excluded. The results show that there is a relationship between Reading performance and some sociodemographic variables. These data served to propose some activities and projects to be carried out to improve the reeading performance.

Keywords: schoolchildren, sociodemographic factors, reeading performance

Translated by



Lucía Sisalima



Laura Morocho



ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA.....	I
AGRADECIMIENTOS.....	II
RESUMEN	IV
ABSTRACT.....	V
Introducción general.....	1
CAPÍTULO 1: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	3
1.1.1 Concepto de lectura	3
1.1.2 Importancia de la lectura.....	5
1.1.3 Fases de la lectura.....	5
1.1.4 Componentes en la adquisición de la lectura.....	6
1.1.5 Proceso de la lectura.....	7
1.1.6 Habilidades lectoras (Precisión, velocidad y fluidez).....	7
1.1.7 La comprensión lectora.....	9
Relación entre la comprensión lectora y los procesos psicológicos.....	10
Niveles de la comprensión lectora.....	10
Comprensión lectora según la edad de los niños.....	11
Importancia del vocabulario para la comprensión lectora.....	12
Variables que disminuyen la comprensión lectora.....	12
1.1.8 Características generales de procesamiento cognitivo.....	15
1.1.9 Dificultades de velocidad lectora y entonación.....	16
1.1.10 Actitud de los docentes frente a la animación de la lectura.....	17
1.1.11 Uso de recursos y materiales.....	18
1.1.12 Gusto lector de los estudiantes.....	18
1.1.13 Rutas de lectura: léxica y fonológica.....	19

1.1.14 Clases de lectura.....	19
1.2 La familia.....	21
1.2.1 Definición de familia.....	21
1.2.2 Tipos de familia.....	22
1.2.3 Estilo parental de crianza.....	23
1.2.4 Tipos de crianza.....	23
1.3 Relación entre factores sociodemográficos y rendimiento lector.....	25
1.3.1 Nivel de escolaridad de los padres y la lectura.....	25
1.3.2 Influencia de los hábitos lectores de los padres frente a los hijos.....	26
1.3.3 Tipo de familia y el desarrollo de la lectura.....	27
1.3.4 Tipo de familia y rendimiento académico.....	28
1.3.5 La práctica lectora y el rendimiento escolar.....	29
1.3.6 Influencia del factor socioeconómico en la lectura.....	29
CAPÍTULO 2: TRABAJO EMPÍRICO.....	33
2.1: Metodología.....	33
2.2 Descripción de la muestra:	33
2.3 Instrumento.....	34
2.4 Procedimiento.....	35
Resultados	36
Discusiones y conclusiones	49
CONCLUSIONES GENERALES.....	56
RECOMENDACIONES GENERALES	60
REFERENCIAS	61

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Índices principales de rendimiento lector.....	37
Tabla 2. Media, categoría y desviación estándar de índices de precisión y velocidad lectora.....	37
Tabla 3. Porcentaje de desempeño lector por número de alumnos e índice lector.....	38
Tabla 4. Categoría de índices secundarios de precisión lectora.....	38
Tabla 5. Categoría de índices de velocidad lectora.....	39
Tabla 6. Habilidad lectora.....	39
Tabla 7. Asociación de datos sociodemográficos de las madres con el rendimiento lector.....	48

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Tipo de familia.....	40
Gráfico 2. Número total de hermanos.....	41
Gráfico 3. Situación laboral de las madres y padres.....	42
Gráfico 4. Ingreso económico familiar.....	42
Gráfico 5. Escolarización lograda por la madre y el padre.....	43
Gráfico 6. Gusto lector de la madre y el padre.....	49
Gráfico 7. Tiempo que las madres y los padres se dedican a la lectura semanalmente.....	44
Gráfico 8. Lectura por obligación.....	45
Gráfico 9. Los padres y madres hablan acerca de libros con otras personas.....	46
Gráfico 10. Los padres y madres leen solo si necesitan información.....	46
Gráfico 11. Leer es importante en la casa, madres y padre.....	47

INTRODUCCIÓN GENERAL

El rendimiento lector no es el producto de una única capacidad, sino el resultado de una serie de factores que actúan en, y desde, el individuo. Esta tesis presenta una perspectiva de análisis acerca del rendimiento lector, pues todo docente busca mejorar, estimular y desarrollar el rendimiento lector del estudiante, de ahí su importancia y la necesidad de considerar los factores que intervienen en este proceso. Estos factores, también llamados determinantes del rendimiento lector, son difíciles de identificar, sin embargo, este trabajo ayudará a identificar la gran influencia e importancia que tienen los factores sociodemográficos para la adquisición y desarrollo de habilidades lectoras de los niños.

La lectura es una de las preocupaciones dentro del aula de clases, pues el desenvolvimiento de la misma influye directamente en el proceso de aprendizaje de cada niño. Se dice que los hábitos provienen de la casa es por eso que nos preguntamos ¿Qué está pasando realmente en los hogares? será que los padres no pueden leer, no tienen material o a qué se dedican en su tiempo libre. Por ello, es necesario investigar acerca del contexto en el que se desenvuelve cada individuo, especialmente en la familia y los hábitos lectores que tienen.

Nuestro objeto de estudio y tema de investigación está basado en la siguiente interrogante: ¿Existen relación entre el rendimiento lector de los niños con factores sociodemográficos tales como: nivel educativo de los padres, composición familiar y hábitos lectores en el hogar?

Para respondernos a ésta pregunta nos planteamos un objetivo general el cual vamos a realizar un análisis correlacional acerca del Rendimiento Lector de los niños de sexto año de Educación General Básica de la escuela “Víctor Gerardo Aguilar” con Factores Sociodemográficos familiares.

En base a lo anterior hemos planteado objetivos específicos con la finalidad de obtener resultados que nos ayuden alcanzar el objetivo general. En primer lugar, conocimos el rendimiento lector, luego determinamos los factores sociodemográficos familiares como: composición familiar, hábitos lectores y el nivel educativo, finalmente se estableció una relación entre estas dos variables.

Se trata de una investigación descriptivo/correlacional en la que se ha utilizado la Batería de Evaluación de los Procesos Lectores, Prolec-R para conocer el rendimiento lector de los estudiantes, así también, para recopilar datos sobre los factores sociodemográficos se aplicó un cuestionario semiestructurado.

El documento está desglosado en dos capítulos: el primero hace referencia a la fundamentación teórica de la lectura, la familia y la relación de los factores sociodemográficos y el rendimiento lector de acuerdo a diferentes autores y estudios realizados; el segundo capítulo está relacionado con el trabajo empírico que hace referencia a la metodología en donde está descrito la población con la que trabajó y los instrumentos que se utilizaron, luego tenemos los resultados que se obtuvieron en base al estudio realizado y finalmente las conclusiones y recomendaciones de cada objetivo, así como también de manera general.

CAPÍTULO 1

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Introducción

En este capítulo abordaremos los diferentes aspectos de la lectura, la familia y los factores sociodemográficos relacionados al rendimiento lector de los niños. A partir de una búsqueda bibliográfica, estableceremos los conceptos necesarios de lectura, el proceso para la adquisición lectora, los factores que influyen, a qué hace referencia la habilidad lectora y cuáles son las destrezas que se deben desarrollar para obtener una actividad lectora satisfactoria y un buen rendimiento lector. Del mismo modo, profundizaremos sobre la concepción de familia y sus tipos. Por último, repasaremos algunos estudios acerca del rendimiento lector de los niños con relación a los factores sociodemográficos.

1.1 La lectura

1.1.1 Concepto de lectura

Desde el siglo XX varios seguidores del paradigma conductista pensaban que leer se reducía a verbalizar lo escrito, por lo que no existía una conexión entre el texto y el lector, sino que lo único que importaba eran las ideas del escritor, ubicando al lector como un sujeto pasivo. De esta manera, si una persona podía reconocer las letras, pronunciar sus sonidos y leer con una correcta pronunciación era suficiente para considerarle como buen lector (Millán y Nerva, 2010). En la actualidad esta idea ha cambiado radicalmente; la lectura se considera una actividad cognitiva de naturaleza crítica. Molina (2016), refiere que el proceso lector es una actividad autónoma, pero que a la vez necesita la interacción conjunta de otras personas para que surja, ya que es un aprendizaje complejo y requiere de varios elementos como el desarrollo cognitivo, el entorno, sus vivencias, la cultura y las habilidades gramaticales.

La lectura es una actividad que consiste en descifrar e interpretar los signos o símbolos de un texto escrito sea mentalmente (en silencio) o de forma oral (en voz alta), por lo tanto, es un proceso intelectual y está ligado al sujeto. Dentro del proceso lector intervienen diversos factores tales como los cognitivos, psicológicos, neuromotores, perceptuales, afectivos, ambientales y culturales, además del desarrollo de las habilidades como son la precisión, fluidez y velocidad. Por ello, el rendimiento lector de un individuo va a depender de cómo se han consolidado las habilidades y de la influencia de los factores nombrados anteriormente (Urquijo, 2009).

Para llevarse a cabo el proceso lector actúa en primera instancia la vista, el cual reconoce los símbolos observados y lo relaciona con las palabras e ideas, con la finalidad de comprender el contenido de un texto, desde sus letras y sílabas, hasta sus oraciones y párrafos. Así, se activan los procesos mentales y lingüísticos del lector, quien debe recordar información previa y hacer uso de la semántica, que consiste en la capacidad de atribuir significado y sentido a lo que se decodifica visualmente (Hoyos y Gallegos, 2017).

Por lo tanto, leer es esencialmente comprender el mensaje escrito y relacionarlo con la información previa que posee la persona para luego proyectarlo en cualquier situación, de tal manera que nace la metalectura como el conocimiento y la reflexión que tiene y realiza la persona sobre la lectura (Millán y Nerva, 2010). Además, Tapia *et al.* (2017), plantean que la lectura se realiza con la finalidad de conseguir una idea mental del contenido del texto, puesto que al momento de leer no solo se tiene acceso a la información, sino que su función también es educativa. Un sujeto que lee constantemente es un ser más crítico, posee un amplio vocabulario, domina distintos conocimientos, se torna un ser más sociable y tiene una mejor convivencia con el entorno.

1.1.2 Importancia de la lectura

Por su parte, Gil (2009), señala que la lectura además de ser una fuente de información, cumple la función de educar porque orienta hacia la concentración, el análisis y la reflexión. De esta manera beneficia el desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje, puesto que mejora las habilidades verbales y escritas dando como resultado un lenguaje más fluido. Es así que se puede afirmar que la lectura es una herramienta indispensable para el desarrollo cognitivo porque estimula las funciones mentales como el pensamiento, la atención, la concentración, el lenguaje, la memoria y el aprendizaje, todas estas relacionadas estrechamente con el rendimiento escolar; asimismo, el individuo desarrolla una mentalidad crítica, mejora la socialización y la convivencia con el entorno.

1.1.3 Fases de la lectura

La lectura es una tarea cognitiva compleja porque requiere de diferentes factores para que se pueda dar de manera adecuada, sin embargo, este proceso no ocurre de forma instantánea, más bien se desarrolla en el transcurso de cuatro fases como lo propone Ruiz (2013).

Fase prealfabética. El niño aún no conoce de forma completa el alfabeto y usa claves visuales para recordar cómo leer cada palabra, por ejemplo, visualiza dibujos para inferir lo que podría estar escrito.

Fase de reconocimiento alfabético parcial. El niño comienza a asignar sonidos para las letras, entonces va teniendo un acercamiento al aprendizaje del alfabeto y así puede reconocer algunas palabras debido a que posee una conciencia fonológica básica hasta ese momento.

Fase de reconocimiento alfabético completo. El individuo es capaz de reconocer las letras y sus respectivos fonemas, además tiene un completo conocimiento del alfabeto, por lo tanto, lee las palabras de similar estructura y también palabras nuevas.

Fase de consolidación alfabética. En esta última fase el niño es capaz de leer todas las palabras con precisión y de forma automática, lo cual es esencial para dar paso a una lectura rápida y fluida.

1.1.4 Componentes en la adquisición de la lectura

Cuetos y Cuetos (2010), plantean que los tres componentes principales para la adquisición lectora son:

La segmentación fonológica. Hace referencia a los elementos que forman la palabra (grafemas y fonemas), si el individuo tiene claro que cada letra representa un sonido, podrá tener una buena conciencia fonológica.

Los factores lingüísticos. Está relacionado con la comprensión oral y al vocabulario.

Los factores cognitivos. Hacen referencia a la memoria operativa y semántica.

Generalmente, al inicio de la escolarización la edad de los niños se encuentra entre los 4 y 5 años y se empieza a trabajar la conciencia fonológica, es decir el reconocimiento de letras y luego de palabras, lo que hace relación al primer componente. Después se avanza con el segundo componente y, finalmente, alrededor de los 9 años se adquiere el tercer componente, en el cual se guía a los niños a realizar tareas dirigidas para alcanzar una lectura comprensiva.

1.1.5 Proceso de la lectura

El proceso de lectura es un espacio en el cual el lector interactúa de forma espontánea con el contenido y con el contexto en el que se sitúa (Tapia *et al.*, 2017). De acuerdo con Cayhualla *et al.* (2013), los procesos de lectura son:

Proceso perceptivo. Este considera los rasgos de la señal gráfica para hacer su decodificación y reconocer de manera visual la palabra.

Proceso léxico. Consiste en reconocer y leer la palabra escrita.

Proceso sintáctico. Aquí se analiza la forma o estructura de la oración, es decir, se identifican sus componentes (sujeto, verbo, entre otros) para entender los hechos comunicativos del autor.

Proceso semántico. El lector identifica el significado de las palabras, luego de las oraciones y, por último, accede a la comprensión del texto en su conjunto extrayendo el significado de la lectura e integrando los conocimientos previos.

1.1.6 Habilidades lectoras

Leer requiere de tres atributos principales: precisión, velocidad y fluidez, que son necesarios para tener una buena comprensión lectora, dichas destrezas tienen que ser dominadas a medida que avanza la edad de los niños y son los factores que se evalúan con la finalidad de conocer el desempeño lector de cada persona. A continuación, profundizaremos en cuáles son las habilidades lectoras y a qué hace referencia la comprensión lectora.

- 1) Precisión lectora.** Es la exactitud con que la persona lee un texto oralmente, además, las tareas de precisión están relacionadas con las capacidades fonológicas y ortográficas, es decir, tener la capacidad de separar y jugar con los fonemas, sílabas, palabras y oraciones, también Castejón *et al.* (2011), establecen que los alumnos más rápidos al leer son los más precisos y los más lentos los más imprecisos.

Para conocer el nivel de precisión se cuentan los errores de omisión (no leer una o más palabras), sustitución (cambiar una palabra por otra), translocación (cambiar el orden de la palabra) o adición (aumentar las palabras), comúnmente estos son los errores que se pueden presentar. Se ha comprobado que la precisión lectora de palabras, pseudopalabras, sílabas y oraciones con sentido semántico surge aproximadamente a los 7 y 8 años de edad (González *et al.*, 2011).

2) **Velocidad lectora.** Es el tiempo empleado al momento de leer, para medir la velocidad lectora se considera el tiempo de un minuto, en el cual se contabiliza el número de palabras o sílabas leídas en voz alta. González *et al.*, aseveran que la velocidad se desarrolla desde la primaria, aquí los pequeños leen con lentitud, pero, a la vez, con precisión. En el periodo de secundaria es cuando los estudiantes leen más rápido, esto continúa afianzándose alrededor de los 14 años de edad, por lo que se debería considerar como una habilidad imprescindible. Resulta posible afirmar que mientras avanza la edad de los niños la velocidad lectora mejora.

Sin duda, la velocidad lectora es un elemento complejo de adquirir, ya que un elevado porcentaje de estudiantes no logra automatizar la decodificación de palabras en las etapas iniciales, constituyendo una habilidad más difícil de desarrollar que la precisión de las palabras (Castejón *et al.*, 2011).

3) **Fluidez lectora.** Hace referencia a “la capacidad de leer palabras, pseudopalabras y textos con precisión, sin cometer errores de manera expresiva y a un ritmo adecuado, de forma que tanto el lector como el interlocutor puedan dedicarse a comprender lo leído” (Kuhn y Stahl, 2013, p.p. 3-21). Esta destreza está considerada como un paso esencial a la comprensión de textos, mientras más fluida sea la lectura mejor será el entendimiento.

Hudson *et al.* (2011), plantean tres componentes principales dentro de la fluidez lectora, entre estos tenemos:

Precisión en la decodificación de palabras. Esto es la capacidad de relacionar las letras con los sonidos.

La automaticidad en el reconocimiento de palabras. Hace referencia a la identificación rápida, fluida y sin esfuerzo de las palabras dentro o fuera de un contexto.

La lectura expresiva o prosódica. Hace referencia a los aspectos rítmicos y tonales del lenguaje hablado con una entonación adecuada, respetando las pausas y los signos de puntuación del texto.

El aprendizaje de la lectura tiene como objetivo a mediano plazo lograr leer con fluidez. Según Cotto *et al.* (2017), un estudiante tiene una lectura fluida cuando lee con precisión, es decir, relaciona los grafemas con sus respectivos fonemas, además lo hace con buena entonación y ritmo, respetando los signos de puntuación y con una correcta velocidad. En ese sentido, son primordiales las primeras fases del aprendizaje lector, que comienza con una buena enseñanza del alfabeto y provee un tiempo amplio para la automatización de la codificación y decodificación de palabras.

Cuando la persona logra poner en marcha de manera correcta las habilidades antes mencionadas como son la precisión, velocidad y fluidez lectora, surgirá la comprensión lectora sin mayor dificultad, lo que resulta ideal para todo proceso académico. Por ello, a continuación, revisaremos literatura referente a este tema.

1.1.7 La comprensión lectora

Cuando se habla de comprensión lectora se refiere a entender lo que comunica un texto que realiza la misma persona u otros, para esto se requiere del desarrollo de habilidades sintácticas y semánticas que llevan a interpretar el significado de las palabras, de la morfología, de la secuencia y también de los signos de puntuación de un texto (González *et al.*, 2011). Por otro lado, Jiménez (2014), define como la capacidad de un individuo de captar objetivamente lo que un autor ha querido transmitir a través de un texto escrito. De esta manera, la comprensión lectora es el hecho abstracto dependiente de la formación individual de cada persona, por ende, está ligada más al individuo que al entorno, a sus capacidades intelectuales, emocionales, o a su perfil psicológico.

Por otro lado, la comprensión lectora puede ser difícil de consolidar; como lo explican Suárez, Moreno y Godoy (2010), esto puede atribuirse a factores negativos en las primeras etapas del desarrollo lector. Uno de ellos es el déficit en la decodificación de palabras, puesto que el lector centra toda su atención en recordar e identificar letras y palabras que no han sido almacenadas, excediendo la función de la memoria operativa y dando como resultado una lectura lenta e incomprensible.

➤ **Relación entre la comprensión lectora y los procesos psicológicos**

Para comprender textos escritos se ponen en funcionamiento una serie de procesos de índole perceptiva (input informativo de acceso a la lectura) a través del sentido de la vista generalmente o a través del sentido del tacto cuando se emplea el código Braille, en el caso de las personas ciegas. Intervienen también los procesos psicológicos básicos como los diferentes tipos de atención, percepción y memoria fundamentalmente, los cuales posibilitan entender el mensaje para poder crear una representación coherente de lo leído (Vallés, 2005). Hoyos y Gallegos (2017), también nos indican que los procesos psicológicos básicos cumplen con una función fundamental en el rastreo y análisis de la información, lo que conduce a la búsqueda, localización y procesamiento de los datos que facilitan la comprensión lectora.

➤ **Niveles de la comprensión lectora**

Comprender un texto es una habilidad que no se da de forma espontánea, sino que requiere del desarrollo de destrezas, de acuerdo con Molina (2016), para que exista comprensión lectora se debe cubrir satisfactoriamente varios niveles, detallados a continuación.

Nivel de comprensión literal. Se refiere a la información explícita que ha escrito el autor.

Nivel de reorganización de la comprensión literal. Se refiere a lo que el lector entiende del texto y lo transcribe con sus propias palabras.

Nivel inferencial. El lector especula sucesos relacionados con el texto, estos tienen lógica y relación con el contenido.

Nivel de evaluación. En esta etapa el lector gracias a su conocimiento y experiencia logra expresarse objetivamente de acuerdo con sus principios.

Nivel de apreciación. El lector identifica si el contenido del texto fue de su agrado, interviene la subjetividad y determina si se identifica con el o los personajes narrados.

Nivel de comprensión creadora. Se evidencia cuando existe la habilidad para crear o reinventar tramas, utilizando personajes nuevos.

Así también, Millán y Nerva (2010), citan otros niveles de comprensión lectora como son:

Comprensión literal. Es la capacidad que tiene el lector para entender lo que está escrito en el texto de forma clara y explícita, tal cual está escrito.

Comprensión inferencial. En este nivel es necesario que el lector vaya más allá de una lectura vaga, pues es necesario que se fije en las ideas que están en el texto de manera implícita.

Meta comprensión. En este punto el lector puede reflexionar sobre la lectura, comprende el contenido y puede darle otro sentido porque está en la capacidad para criticar y tomar decisiones.

➤ **Comprensión lectora según la edad de los niños**

González *et al.* (2011), argumentan que la comprensión lectora se va desarrollando según avanza la edad de los niños, quienes inician el aprendizaje lector con lecturas sencillas

y a medida que avanza su ciclo escolar se aproximan a lecturas más complejas; a continuación, se cita algunos ejemplos.

Lectura comprensiva de oraciones de manera silenciosa. Se refiere a la lectura mental que hace la persona, requiere de mayor concentración y aproximadamente se alcanza a los 9 años.

Lectura comprensiva de textos de manera silenciosa. Es la lectura mental que realiza el estudiante, se alcanza alrededor de los 12 años de edad. Los textos en años superiores representan un mayor esfuerzo para su entendimiento.

Lectura comprensiva en voz alta. La lectura en voz alta se realiza cuando inicia el aprendizaje lector, sin embargo, puede que en principio no se comprenda nada. Es por eso que, según los estudios, la lectura comprensiva en voz alta parece afianzarse a los 10 años.

➤ **Importancia del vocabulario para la comprensión lectora.**

El vocabulario es una variable clave, debido a que mientras exista un mayor número de palabras conocidas para el lector, aumenta la comprensión y facilita el aprendizaje. Además, cuando existe familiaridad de palabras el lector las reconoce de forma automática sin necesidad de realizar una decodificación de la fonología (Alvarado *et al.*, 2015).

Otros autores como Canet *et al.* (2009), también hacen hincapié en el vocabulario como un factor importante, argumentando que el desconocimiento de palabras se convierte en una barrera para el logro de la comprensión, pues crea vacíos y el mensaje no alcanza completa claridad. Para Gómez (2011), poseer un léxico amplio se debe a la actividad lectora, porque cuando un individuo lee se encuentra con un sinnúmero de palabras nuevas, en efecto, estas palabras nuevas se van acumulando a su lenguaje común, lo cual refleja un crecimiento en el vocabulario.

➤ **Variables que disminuyen la comprensión lectora**

Existen diferentes circunstancias que afectan la comprensión, por ejemplo, la ausencia de información previa, malas estrategias para comprender el mensaje, vocabulario pobre, dificultades para entender conceptos abstractos, mala memoria, baja autoestima y carencias afectivas, todas cuales retrasan la comprensión lectora. (Suárez *et al.*, 2010), citan otras variables que podrían afectar o disminuir la comprensión lectora:

Comprensión lectora según el sexo. Según los estudios de Suárez *et al.*, existen diferencias entre grupos de niños y niñas, puesto que las alumnas tuvieron mejores resultados sobre comprensión lectora en base a las puntuaciones obtenidas en relación con de los niños.

Se puede inferir que esto se debe a que las niñas tienen más desarrollado el hemisferio izquierdo, que está relacionado con la parte verbal. Quizá las niñas tuvieron mejores resultados por el mayor desarrollo de habilidades lingüísticas, esto implica asociación, velocidad, fluidez, comprensión verbal, reconocimiento de palabras, deletreo, habilidad gramática y vocabulario. En cambio, en los niños está más desarrollado el hemisferio derecho, que está relacionado con lo no verbal, por lo que hay un desarrollo mayor de las habilidades visoespaciales y aritméticas: exploración, movimiento, estar alerta y tener un buen desarrollo motor grueso (Galindo *et al.*, 2005).

Comprensión lectora y ubicación geográfica de los estudiantes. El lugar de habitad urbano y rural de los estudiantes juega un rol importante dentro del rendimiento de la comprensión lectora, según (Suárez *et al.*, 2010) existen desfases entre niños que pertenecen a zonas urbanas frente a los alumnos de zonas rurales, siendo mayormente favorecidos los pertenecientes a las zonas céntricas.

La brecha que separa a niños de escasos recursos y a los que disponen de recursos frente al rendimiento lector se podría atribuir a que los niños con mejores posibilidades económicas están expuestos a ambientes estimulantes en oportunidades educativas

tempranas, así también que al estar expuesto al lenguaje escrito evidentemente facilita y mejora el rendimiento lector. Esto se evidencia en el estudio de Sotelo *et al.* (2020), que reporta grandes diferencias en zonas vulnerables y las favorecidas, como si fuera poco hay incapacidad para encontrar alternativas para frenar esta situación que afecta a muchos grupos en la escolaridad y en la vida diaria.

Con base en lo anterior, queda claro que hay diferencias marcadas entre estos grupos (urbano y rural), debido a que unos reciben mayor estimulación y calidad educativa para aprender, mientras que otros no cuentan con las mismas oportunidades. Se podría decir que, en la mayoría de países de América Latina, pertenecer a zonas rurales tiene grandes desventajas, una de ellas es la desigualdad de oportunidades escolares y bajos índices de desarrollo humano. Asimismo, esta situación empeora en grupos específicos como las mujeres indígenas, quienes se enfrentan problemáticas como la deserción o abandono escolar. En la última década los avances escolares en grupos vulnerables son significativamente menores si los comparamos con los grupos de estudiantes en zonas urbanas.

Existe gran parte de escuelas rurales que son unidocentes o con salones multigrados que operan con falta de recursos, infraestructura no adecuada, entre otros factores. Todos estos son problemas evidentes con los cuales docentes y alumnos lidian diariamente en la mayoría de países con una educación rural, por ello es preciso tomar medidas que permitan a estos individuos el acceso a los diferentes niveles de educación y, en consecuencia, a una mejor calidad de vida (Raczynski y Román, 2014).

Comprensión lectora y el nivel educativo de los padres. El nivel educativo de los padres influye en la comprensión lectora de los niños, como determina el estudio de Suárez *et al.* (2010) al hallar diferencias significativas de desempeño de la comprensión lectora en estudiantes de tercer y cuarto año de educación básica. Quienes tienen madres con estudios

secundarios y superiores entienden mejor un texto, mientras que los estudiantes de madres con estudios primarios o que no han tenido estudios académicos presentan resultados poco favorecedores. Concluimos entonces que, a mayor nivel de educación de la madre, mejores resultados de comprensión lectora van a tener los hijos.

Comprensión lectora y el factor socioeconómico. Otro factor que influye en la comprensión lectora es el socioeconómico, pues los estudiantes que pertenecen a estratos sociales bajos muestran menor comprensión lectora, un factor que consistentemente se presenta en todos los años escolares como determinan Fonseca *et al.* (2014), en su estudio con niños de tercero a sexto grado. Evidencian en el cómo las condiciones socioeconómicas marcan fuertemente la adquisición del aprendizaje y el rendimiento académico de los niños.

1.1.8 Características generales de procesamiento cognitivo. Es importante referirse a las características del procesamiento cognitivo que podrían esclarecer las diferencias que hay entre lectores poco experimentados y lectores más experimentados. Guevara (2017), refiere cinco habilidades que se detallan a continuación:

Habilidad a nivel de palabra. Para llegar a comprender el contenido del texto se necesita de varias habilidades, una de ellas es lograr obtener una acertada representación mental de lo que está escrito, además resulta indispensable la decodificación de las palabras. Si el lector tiene dificultades en este punto, se le complicarán los siguientes procesos como la construcción de las oraciones y del discurso. Esta dificultad podría atribuirse a que no se afianzaron las habilidades lingüísticas, específicamente la de identificación de las palabras.

La exposición al texto escrito. Los gustos lectores y el tiempo dedicado a ello varían de una persona a otra y se podría atribuir estos factores a circunstancias socioculturales, económicas y laborales. De esta manera, es probable que unas personas desarrollen más las

habilidades lingüísticas que otras. Guevara, infiere que un individuo al exponerse al texto impreso obtiene beneficios tales como:

- Mejores oportunidades de conocer grafemas complicados e inusuales.
- Más posibilidades de relacionarse con estructuras sintácticas poco sencillas.
- Enriquecimiento del vocabulario.

El nivel de conocimiento general. Mientras mayor sea la información que se tenga sobre un tema es más fácil comprender un contenido, también aumenta el conocimiento general cuando se ha desarrollado las habilidades semánticas porque existe un mayor número de conexiones y, gracias a esto, es posible construir representaciones mentales más eficientes.

La capacidad de memoria de trabajo (WM). Viero y Amboage (2016), consideran la memoria de trabajo como la posibilidad de almacenar datos pasados y recordarlos después, además de estar lista para recibir información nueva, por lo cual es muy importante en el proceso de comprensión lectora. Por ejemplo, al momento de realizar una lectura el cerebro almacena información por un periodo corto, pero al mismo tiempo va decodificando los grafemas y entran en marcha los procesos de comprensión que hacen que la persona pueda comprender la totalidad del texto. En la misma línea, Guevara (2017), refiere a la memoria de trabajo como un mecanismo temporal de la información lo cual es básico para las funciones tales como: aprender, pensar y comprender.

La habilidad de supresión. Guevara propone la siguiente estructura:

Actualización. Como su nombre lo indica, actualiza y vigila los contenidos de la memoria de trabajo.

Inhibición. Suspende respuestas automáticas.

Flexibilidad. Capacidad para alternar estructuras mentales y tareas de ejecución.

Planificación multitarea. Capacidad para pronosticar, experimentar y proyectar sucesiones complicadas de conducta.

Toma de decisiones. Capacidad para elegir la mejor alternativa para la persona.

Dificultades en el proceso lector

Como hemos analizado, el proceso lector involucra la suma de capacidades como la precisión, la velocidad, la fluidez y la comprensión lectora, que son necesarias para un buen desarrollo de esta, sin embargo, hay muchos estudiantes que tienen dificultades con la lectura, sea por no tener afianzadas las habilidades principales de la lectura o por otras circunstancias como la actitud que tenga el docente y el propio estudiante frente a la enseñanza lectora.

1.1.9 Dificultades de velocidad lectora y entonación

La velocidad lectora se considera como una de las adquisiciones más importantes dentro del proceso lector, pues la rapidez con que se lee y la buena pronunciación o entonación permitirá aprovechar mejor un texto. Navarrete *et al.* (2019), realizaron una investigación en la que estudiaron la percepción que tienen los maestros cuando leen los niños, se registró que el 37% de los niños leen con una velocidad inapropiada y con mala entonación, por lo que se dificulta la comprensión lectora y solo de vez en cuando leen bien el 63% de los estudiantes; es decir, que la mayoría de veces los alumnos leen con una velocidad inadecuada. Asimismo, el 74% de los estudiantes no han desarrollado una lectura inferencial, el 46% no puede realizar la síntesis de un texto, el 42% no tienen juicios críticos ni reflexivos y el 54% de los estudiantes no pueden identificar ideas principales y secundarias dentro de un texto.

1.1.10 Actitud de los docentes frente a la animación de la lectura

Estimular el gusto lector de los estudiantes es fundamental para que se conviertan en buenos lectores por placer y no por obligación. Está en las manos de los maestros animar a

la lectura con diversas estrategias que posibilitan esta acción, pero no siempre es así, se ha evidenciado que la mayoría de docentes imparten clases monótonas en las cuales no se practica la animación de la lectura, muchas veces esto se da por falta de recursos y tiempo, además, por la presión que tienen en cumplir con las destrezas establecidas para cada bloque.

1.1.11 Uso de recursos y materiales

Los recursos y materiales sirven de apoyo dentro de un proceso educativo y optimizan el proceso lector, lamentablemente pocos docentes están comprometidos con su implementación en las aulas de clase. En el estudio de Navarrete *et al.* (2019), se encuestó a profesores y estudiantes con preguntas relacionadas a la animación de la lectura, las respuestas indican que hay poco conocimiento sobre recursos de apoyo lector, junto con desinterés en su uso. Esta situación se ratifica con las respuestas de los estudiantes que consideran que los maestros no utilizan herramientas y material recreador para animar a la lectura o solo lo hacen rara vez.

1.1.12 Gusto lector de los estudiantes

Frecuentemente, se oye decir a los estudiantes que no les gusta leer y deberíamos cuestionarnos a qué se debe. Sin duda, los hábitos lectores de casa influyen en gran proporción, pues para que se desarrolle este buen hábito sería ideal que desde pequeños se lean cuentos e historias motivantes a los niños. Sin embargo, este hábito está lejos de ser implementado en los hogares y, como si fuera poco, los maestros tampoco se involucran en el uso de buenas estrategias lectoras, como ya se mencionó. De ahí se desprende el amplio porcentaje de alumnos con poca motivación lectora.

Así, los resultados de la investigación de Navarrete *et al.* (2019), concluyen que el 60% de los estudiantes no tiene ningún interés lector y que al 12% le interesa leer esporádicamente.

Esto refleja una preocupación, porque se requiere de interés y motivación para que se forjen hábitos lectores en los estudiantes.

Existen déficits en las metodologías y estrategias lectoras dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje generadas por los docentes. No obstante, es importante la actitud de los estudiantes en el proceso, ya que, si se enfocan, lograrán mejorar sus habilidades; en caso de no alcanzar un avance en sus habilidades lectores, surgirá un desfase en proporción con los logros esperados para el año escolar.

1.1.13 Rutas de lectura: léxica y fonológica

González *et al.* (2011), nos hablan de dos rutas que permiten el reconocimiento de las palabras, a continuación, tenemos:

Ruta léxica. También conocida como directa o visual, permite al lector comparar las características ortográficas de la palabra leída con las representaciones que posee en su memoria léxica, de tal manera que el lector identifica la palabra observada y activa su significado.

Ruta fonológica. Indirecta o también conocida como subléxica, es la que se encarga de la lectura de partículas más pequeñas como los grafemas o sílabas, relacionándolas con los sonidos, es decir, la conversión grafema-fonema. De modo que el lector une los sonidos y va formando unidades silábicas articuladas que le permiten acceder al reconocimiento de la palabra en su almacén léxico.

Los procesos mencionados anteriormente actúan de forma conjunta, puesto que todos están interconectados e influyen uno sobre otro de diferentes formas, desde el más bajo nivel a niveles superiores y viceversa.

|1.1.14 Clases de lectura

El lector se enfrenta constantemente a diferentes situaciones que lo llevan a utilizar uno u otro tipo de lectura según exija las circunstancias o según sus preferencias. Goodman (1996), plantea las siguientes clases:

Lectura ambiental. Se produce día a día a través del contacto que tienen las personas con anuncios publicitarios, carteles, normas de comportamiento, entre otros. Se trata prácticamente de una lectura involuntaria, pero que es necesaria para convivir en una sociedad alfabetizada. Muchos estudios han demostrado que los niños pequeños a pesar de que aún no aprenden a leer, logran entender el mensaje de un anuncio mediante logotipos y esto también puede suceder con niños en situaciones de analfabetismo.

Lectura ocupacional. Se desarrolla cuando una persona debido a su trabajo lee constantemente. Por ejemplo, un maestro tiene que leer una gran cantidad de horas al día, incluso cuando ha terminado su jornada de trabajo o un empleado de oficina que frecuentemente se encuentra alrededor de informes u otros, pero en el segundo caso tal vez no se considere como una lectura pura, es decir, si le preguntan a una secretaria qué ha leído últimamente, con seguridad su respuesta no será cinco oficios, diez cartas, entre otros. Así, las condiciones de lectura cambiarán debido a la ocupación en la cual se encuentren las personas.

Lectura informativa. Los textos se convierten en bodegas de información; las personas constantemente indagan con base en sus intereses y necesidades personales, pero es importante mencionar que la lectura informativa exige saber buscar fuentes de información que sean verídicas y científicas para que el lector sienta confianza de la lectura que realiza.

Lectura recreativa. Ocupar el tiempo de modo placentero a través de la lectura es lo que se define como “lectura recreativa”, puesto que es una actividad que la persona realiza exclusivamente para su deleite y disfrute.

Lectura ritual. En las diferentes culturas existen textos que se leen por razones rituales, un buen ejemplo es la lectura de textos religiosos como la Biblia, en los que se encuentran significados ocultos; pero el objetivo de la lectura ritual no es necesariamente comprender un pasaje, sino cumplir con un rito cultural o religioso.

1.2 La familia

El primer vínculo que tiene el ser humano al nacer es con su familia, la cual es responsable de brindarle amor, protección, abrigo, salud, entre otros para que alcance un desarrollo integral. Por ello, el o los progenitores deben ofrecer el pleno desarrollo de sus hijos, sin embargo, los cambios sociales pueden afectar el estilo de vida y la convivencia familiar.

1.2.1 Definición de familia

La familia no está relacionada específicamente con la consanguinidad, más bien la palabra familia está entrelazada a individuos que conviven y comparten un mismo hogar. Minuchin (1982, citado en Gallego, 2012), considera que la familia surge del ambiente externo en el cual se encuentren situados sus miembros, que influye para modificar la dinámica interna de esta. La estructura familiar es el núcleo de demandas funcionales, ya que el comportamiento de cada integrante depende de aspectos socioculturales en el cual se establezcan.

La familia es el núcleo de la sociedad y medio natural para garantizar un óptimo crecimiento de todos los miembros que la conforman, según Cavalie (2017), es fundamental que los niños y adolescentes convivan con sus padres en un espacio que no viole sus derechos, al contrario, este debe brindar cuidado y afectividad. Es decir, la familia juega un papel vital en el futuro de un niño, pues son los responsables del desarrollo afectivo, psicológico y emocional.

De esa forma, la familia se ha desempeñado históricamente como el primer espacio de enseñanza para los niños, donde deben adquirir las destrezas que los hará independientes y críticos, asimismo, aquí aprenderán inicialmente habilidades sociales y comunicativas. Esto dependerá en gran proporción de la crianza ofrecida por los padres. Sin duda, los padres o personas responsables del cuidado de los niños son cruciales en la etapa más vulnerable de la persona (Gallego *et al.*, 2019).

1.2.2 Tipos de familia

La familia es un grupo de individuos que conviven y comparten un proyecto de vida en común, en palabras de Velásquez (1997 citado en Barros y Silva, 2015), existen diferentes tipos de acuerdo a la composición familiar con sus respectivas características, entre ellas tenemos:

Familia nuclear o biparental. Es la que conocemos como familia típica, es decir, la familia formada por un padre, una madre y sus hijos. Es por tanto la familia clásica.

Familia monoparental. Consiste en que solo uno de los padres se hace cargo de la unidad familiar y, por tanto, en criar a los hijos.

Familia reconstituida, ensamblada o compuesta. Está conformada por los hijos biológicos del padre y los hijos biológicos de la madre, es decir hermanastros que forman una familia por haberse unido sus padres tras separarse de sus anteriores parejas.

Familia de tres generaciones o extensa. Formadas por miembros pertenecientes a distintas generaciones que conviven juntos. Por ejemplo, padre y madre, sus hijos, abuelos, primos, entre otros.

Familia de abuelos. En estas familias los abuelos cuidan a sus nietos debido a que los padres se han ausentado, han abandonado o han fallecido.

Familia diversa. Para Blanco (2015), la familia diversa es aquella que “no cumpla con la heteronormatividad, lo que significa que no se compone por una unión parental compuesta por un hombre y una mujer heterosexuales, sino al contrario, por uniones hombre-hombre, mujer-mujer, personas bisexuales o personas transgénero” (p. 40).

1.2.3 Estilo parental de crianza

Se denomina estilos de crianza a la manera e ideología que practican los padres desde el nacimiento de sus hijos y a lo largo de su desarrollo en cuanto a la educación, cultura, alimentación, vestimenta, salud, religión y otros. Se basa en tradiciones y creencias, por ello los estilos de crianza establecidos por los padres suelen ser mixtos y cambiantes, además, dependen de varias circunstancias como el número de hijos que tenga el hogar, el género de estos, la salud que goce cada uno y la situación económica. Por esta razón se han establecido diferentes estilos de crianza y para ser considerado de un estilo de crianza o de otro, se debe de tener por lo menos el 50% de las características de algún estilo en particular, caso contrario se tiene un estilo aún no definido (Aroca y Cánovas, 2012).

1.2.4 Estilos de crianza

Los tipos de crianza que opten por ejercer los padres depende mucho de la educación que les han inculcado sus progenitores y que probablemente repetirán con sus hijos, pero el estilo parental que ejercerán será crucial para el desarrollo biológico y emocional de los niños. Según, Nardone *et al.* (2003), clasifican los tipos de crianza de acuerdo a la exigencia paterna hacia los niños y define los siguientes:

Hiperprotector. Los padres crían a los hijos en ambientes cerrados, quitándoles responsabilidades y minimizando en lo posible todas sus dificultades. Los padres siempre afrontan los problemas de sus hijos y así, en el afán de mantenerlos en un mundo de fantasía, crean a personas dependientes y estudiantes problemáticos.

Democrático. Los padres fomentan el diálogo bidireccional con sus hijos, crean ambientes familiares poco conflictivos y armoniosos, basados en reglas y normas para el hogar; prima el respeto, pero cuando se incumple una norma hay un correctivo, además, todos los miembros de la familia tienen derechos y obligaciones por igual.

Permisivo. En este caso, los padres dedican la mayor parte del tiempo a las actividades laborales, ausentándose de ocupar jerarquías en la familia, no fijan límites, no imponen reglas ni castigos, sino que se refuerza sus comportamientos sean cuales sean. No se concibe actos de reprimenda, pues se considera que esto provoca problemas emocionales a los hijos.

Sacrificante. El padre se esclaviza en el trabajo y tiene que ser visto como un héroe que espera agradecimiento de toda la familia, así los hijos y la esposa están en deuda o son los culpables de tal sacrificio. El padre no provee nada gratuitamente, espera el esfuerzo de sus hijos o de su esposa para recibir lo que desean. Los hijos crecen padeciendo la ausencia de la figura paterna.

Intermitente. Los padres educan a sus hijos con diferentes estilos de crianza según las circunstancias, de modo que crea confusión o dudas porque no existen reglas definidas. Los hijos crecen sin conocer bien la manera de comportarse antes las diferentes situaciones.

Delegante. Los padres delegan la crianza de sus hijos a los abuelos, así conforman una familia extensa; suele ocurrir cuando uno de los hijos no se va de casa de sus padres. Cuando los hijos crecen sienten confusión porque tiene tres o más figuras de autoridad, quienes a la vez compiten para ganarse el respeto y la obediencia del menor.

Autoritario. Los padres imponen autoridad frente a los hijos, se establecen jerarquías que no se pueden sustituir y reglas que se tienen que cumplir estrictamente, caso contrario se corrige con castigo severo. La comunicación es casi nula entre la familia.

Como repasamos, existen diferentes estilos de crianza, las cuales han sido definidas según el comportamiento de los padres frente a la educación de sus hijos, fijando así normas de comportamiento que caracterizan al núcleo familiar.

1.3 Relación entre factores sociodemográficos y rendimiento lector

El trabajo en equipo en la etapa educativa es fundamental porque crea un vínculo sólido entre la familia, la escuela y el niño, lo que mejora el proceso escolar. Sin embargo, muchos estudiantes no tienen un buen rendimiento escolar, por lo que los padres se preguntan si fallan sus hijos por no dedicarse en sus estudios o si son los maestros que no cuentan con una metodología adecuada. Uno de los aprendizajes más complejos dentro del proceso educativo es la lectura, puesto que entran en juego varias habilidades que no todos los estudiantes desarrollan a edad temprana, por lo que puede existir: deficiencias en la decodificación de palabras, pobre vocabulario, escasos conocimientos generales, problemas de memoria y desconocimiento o falta de dominio de estrategias de comprensión. Existen factores sociodemográficos que afectan tanto de forma positiva como negativa el proceso lector, algunos de ellos son: la situación económica familiar, el número de miembros que conforman el hogar y el nivel educativo alcanzado por los padres.

Además, es importante mencionar que en nuestra sociedad aún existe un problema muy grave como es la desnutrición infantil y la incidencia que tiene sobre el rendimiento escolar. Pesántez *et al.* (2013), indican que una deficiente alimentación afecta seriamente el adecuado desarrollo físico y cerebral de un niño, sin embargo, es posible que con una adecuada alimentación la talla mejore notablemente, ya que la persona continúa desarrollándose hasta la adolescencia, a excepción del sistema nervioso y cerebral, que alcanza el 70% de su desarrollo en la niñez y al no obtener los nutrientes necesarios el tamaño del cerebro es inferior al normal.

Tomando en cuenta que para medir el rendimiento académico se considera el coeficiente intelectual de la persona se han realizado varias investigaciones que han dado a conocer que la circunferencia craneana y el coeficiente intelectual están estrechamente ligados, debido a que mientras más grande sea un cráneo abarcará un mayor número de neuronas y conexiones sinápticas, por lo tanto, mayor inteligencia.

Considerando lo antes mencionado, es importante referirse al sector educativo, ya que, lamentablemente existen niños se han sufrido o sufren de una alimentación crónica dando como consecuencia el bajo rendimiento académico, el abandono escolar, problemas de aprendizaje y mínimos ingresos a la educación superior, por lo cual se debería analizar y poner en marcha un plan para disminuir este problema social que afecta sobre todo a los sectores económicamente bajos.

1.3.1 Nivel de escolaridad de los padres y la lectura

La formación educativa es una herramienta que sirve a lo largo de la vida, en parte porque sirve para obtener mejores oportunidades laborales que benefician a toda la familia. Diversos estudios hablan acerca de la influencia positiva en el proceso educativo de los niños con relación a los padres que han alcanzado un nivel superior de estudios formales frente a los padres que no han tenido las mismas oportunidades educativas.

De esta manera, el nivel de escolaridad de los padres influye directamente en los hijos, pues mientras más se prepara profesionalmente una persona, mayor es el índice de expectativas que tienen frente a la educación de sus hijos y más tiempo dedican a asegurar que ellos también logren un alto grado de escolaridad, dedicándose a revisar tareas, leer por las noches, entre otras actividades. No obstante, resulta frecuente encontrar familias con padres de bajos niveles de formación académica con limitadas prácticas educativas, poco

tiempo para compartir la lectura con sus hijos y escasos recursos en casa que incentiven a mejorar procesos escolares (Romero *et al.*, 2007).

Otro estudio indica que los padres con más logros educativos tienen más material de lectura en sus hogares según los intereses de los lectores que integran el vínculo familiar, como lo afirman Andrés, Urquijo *et al.* (2010), hay mayores prácticas lectoras incluyendo la escritura y el dibujo, actividades que realizan los hijos en compañía de sus padres. Esto muestra que mientras mayor es el nivel de estudios de los padres, más leen sus hijos como pasatiempo.

1.3.2 Influencia de los hábitos lectores de los padres frente a los hijos

El ejemplo que dan los padres a sus hijos es muy importante porque en edades iniciales los niños se encuentran muy atentos a las conductas que posteriormente imitarán, por eso resulta esencial que los padres demuestren buenos hábitos a los niños.

De acuerdo con Gil (2009), las conductas de las familias con respecto a la lectura generan modelos que serán reproducidos por los hijos, del mismo modo las actitudes positivas del núcleo familiar hacia la lectura, ubicándola como sustancia principal, aportan significativamente a las actitudes adquiridas por los hijos. Es por esa razón que los lectores se hacen en casa con acompañantes lectores y con los padres como primer modelo. Sin embargo, Yubero y Larrañaga (2010), expusieron que, aunque los padres constituyan un cimiento en la construcción lectora, eso no garantiza hijos lectores.

Es un hecho que el núcleo familiar influye directamente en el rendimiento escolar de los niños y también en los hábitos lectores. Mayorga *et al.* (2014), han demostrado que los estudiantes que tienen mejores resultados en las asignaturas lo deben en gran parte al apoyo de sus padres. Asimismo, un mayor compromiso y una actitud favorable hacia la lectura

mejora el rendimiento académico, por lo que incentivar la práctica lectora ayuda a que los más pequeños vayan creando el gusto por la lectura, de tal forma nace un trío afectivo entre el libro, el adulto y el niño.

Aunque se lee esencialmente para aprender, es importante lograr que los niños sientan gusto por leer y la familia es el centro que posibilita este placer por la lectura. Como resultado, si los niños antes de ingresar a la escolarización poseen una riqueza cultural, cualquier actividad resultará más sencilla. Sin embargo, el empeño para que los niños o niñas lean tiene un efecto negativo si se basa en la imposición y, sobre todo, si los adultos eligen libros que a ellos les gusta o les parecen interesantes, esto es válido solo como recomendación a los niños, respetando sus preferencias (Mayorga *et al.*, 2014).

Ahora bien, aunque la figura de los padres es fundamental en el proceso, ¿qué pasa con los niños que no cuentan con el apoyo de sus padres? Habría que tomar en cuenta su desventaja frente aquellos que reciben estimulación y apoyo constante, por lo que queda en manos de la sociedad solventar esta brecha de un gran porcentaje de estudiantes que por distintas circunstancias no recibieron los procesos de aprendizajes tempranos. Así, las instituciones educativas públicas deben crear planes de apoyo y estimulación para estos pequeños, pues es responsabilidad del sector educativo contar con herramientas y estrategias dedicadas a disminuir la distancia entre grupos con oportunidades educativas iniciales y los que se mantienen ausentes de procesos educativos tempranos.

1.3.3 Tipo de familia y el desarrollo de la lectura

En un principio las familias eran numerosas y los padres tenían más tiempo para educar a sus hijos y compartir con ellos, solventar las necesidades era más simple. En la actualidad, la planificación familiar es fundamental, los hogares cada vez son más pequeños y las

exigencias son mayores. Se ha discutido que la composición familiar influye en el rendimiento lector de los niños.

En el estudio de Córdova *et al.* (2013), los resultados indican que, dentro de los hogares nucleares, el 47% de los niños presentan un mayor índice de retraso lector, mientras que los niños procedentes de hogares extensos muestran un 38% de dificultad lectora, es decir un puntaje menor que los niños que viven en hogares nucleares. Una posible explicación es que la convivencia con abuelos, tíos o primos mayores puede incrementar la probabilidad de que alguien apoye con las tareas escolares a los niños.

1.3.4 Tipo de familia y rendimiento académico

Los resultados académicos son el reflejo del esfuerzo de los estudiantes, pero no hay que negar que la familia que frecuentemente está al tanto de la vida escolar de los hijos estimula y exige un buen rendimiento escolar. A continuación, citamos el estudio de Cervini *et al.* (2016), el cual habla de la familia monoparental y de la familia extensa en relación con el rendimiento académico.

Dentro de la familia monoparental argumentan que un hogar con un padre o madre soltera tiene bajos recursos financieros, el nivel educativo promedio es inferior y el estrato social más bajo, presenta mayores limitaciones de tiempo y acceso más limitado al apoyo. El progenitor único pasa menos tiempo en casa y les da menos atención a sus hijos, en consecuencia, se encuentra menos involucrado en las actividades escolares por lo que los niños no consiguen un buen rendimiento académico, en cambio dentro de la familia extensa los estudiantes tienen un desempeño académico bajo debido a que cada niño tendrá menos recursos a medida que el número de hijos aumenta.

1.3.5 La práctica lectora y el rendimiento escolar

Los aprendizajes que se dan en la escuela requieren de la práctica lectora, indistintamente de las asignaturas, por eso es bueno que los estudiantes tengan un vínculo cercano con los libros que les gusten, no precisamente textos escolares, porque mientras más lean los estudiantes fortalecerán una serie de habilidades que mejoren su calidad lectora.

En relación con lo dicho, Dezcallar *et al.* (2014), expusieron que las calificaciones académicas se relacionan significativamente con la práctica de la lectura recreativa como cuentos, historietas, revistas de pasatiempos y otros. Resulta de interés que los logros académicos que la práctica de la lectura incentiva no solo se da en lengua y literatura, sino también en otras materias elementales como matemáticas, inglés, educación física y cultura artística. Por ello, dedicar tiempo a la lectura y crear hábitos lectores podrían aportar mejoras en el aprendizaje de las diferentes asignaturas no gramaticales, además, es claro que mientras haya un número elevado de horas dedicadas frente a un televisor y a los videojuegos se ve disminuido el tiempo que se dedica a la lectura, de modo que peores son los puntajes escolares.

1.3.6 Influencia del factor socioeconómico en la lectura

El ingreso económico del hogar es un factor decisivo que posibilita y mejora la calidad educativa de los niños porque desde edades tempranas pueden acceder a espacios y recursos materiales que estimulan el aprendizaje, por ejemplo, los padres pueden costear centros educativos de calidad para los hijos, también la existencia de libros o bibliotecas en los hogares así el niño tiene exposición al texto. En un estudio elaborado por Urquijo *et al.* (2015), se evidenció que hay una brecha significativa entre los estudiantes del área rural pública y privada. Dentro del sector privado al aplicar pruebas relacionadas al rendimiento lector se obtuvo un nivel alto con el 63.7%, un nivel intermedio en el 23,5% y el 12,8% presentó un nivel inferior. En cambio, los estudiantes de escolaridad pública obtuvieron

resultados diferentes, el 32.4% alcanza un nivel alto, el 33,4% un nivel medio y el 34,1% un nivel bajo. En base a los porcentajes se puede evidenciar que dentro de la escolaridad privada existen mejores resultados de rendimiento lector en comparación con los resultados de la educación pública, esto se interpreta como una situación problemática porque las instituciones públicas tienen la responsabilidad de brindar igualdad de oportunidades dentro del proceso académico.

Nivel socioeconómico de estudiantes que pertenecen a escuelas privadas

El 70% de los estudiantes que asisten a escuelas privadas pertenecen a un nivel económico elevado, el 66% de padres de familia han recibido una educación superior y más del 50% de ellos ha obtenido un título universitario. En contraste, solamente el 21% de familias con bajos ingresos económicos forman a sus hijos en escuelas pagadas, generalmente con becas o mecanismos similares (Urquijo *et al.*, 2015).

Nivel socioeconómico de estudiantes que pertenecen a escuelas públicas

Los resultados de investigaciones recientes indican que a los padres con menos recursos económicos se les dificulta alcanzar estudios superiores, de manera que menos del 10% de los padres con hijos en escuelas públicas han acudido a la universidad y casi un 60% no tiene estudios secundarios. En una línea paralela, poco más del 25% de alumnos con buenas posibilidades económicas asisten a instituciones públicas. Por todo esto, podemos ver la marcada diferencia existente en el nivel de educación alcanzado por los padres según sus recursos económicos y cómo esta situación se repite con sus hijos. La formación escolar igualitaria tiene el potencial de reducir las diferencias que hay entre ambientes precarios de pobreza frente a los de ingresos económicos altos (Urquijo *et al.*, 2015). Finalmente, la calidad lectora se ve influenciada por factores como el nivel socioeconómico, la cultura, la calidad de enseñanza obtenida y el ambiente.

Conclusión

La lectura es una actividad cognitiva con influencia social que resulta esencial para conocer, comprender, consolidar, analizar, criticar, construir y reconstruir los nuevos saberes de la humanidad y del contexto inmediato. Además, la lectura se caracteriza por ser una actividad indispensable dentro del proceso educativo debido a que permite que el ser humano se forme y tenga una visión más amplia del mundo. El proceso lector es complejo porque confluyen diferentes factores, ya sean psicológicos, cognitivos, ambientales, entre otros, pero la lectura es un proceso constructivo en el que el niño va consolidando fases para al final obtener un buen rendimiento lector. Si el aprendizaje no se cumple por fases, puede acarrear dificultades lectoras o problemas de aprendizaje que afectarán la formación escolar del niño.

También debemos considerar que la familia es la responsable de cuidar tanto los derechos como las necesidades de los niños y niñas que viven dentro del hogar, asimismo, deben apoyar sus procesos de desarrollo físico, emocional, educativo y demás.

Cuando se habla de familia no solo se refiere al grupo de personas que comparten consanguinidad, sino al conjunto de personas que comparten y viven dentro de un mismo hogar. Existen diferentes tipos de familia según los miembros que la conforman y, del mismo modo, existen estilos de crianza de acuerdo a la cultura y costumbres que priman dentro del contexto.

Podemos afirmar que los factores sociodemográficos tienen una gran influencia tanto en el rendimiento académico como el rendimiento lector de un individuo, debido a que los niños con padres de nivel económico alto o de zonas urbanas tienen acceso a mejores herramientas. Sin embargo, inculcar el hábito lector dentro del hogar es un factor que puede ayudar a que un niño de cualquier contexto tenga un buen rendimiento lector.

Actualmente, en nuestro país, existen grupos vulnerables, sobre todo en las zonas rurales, donde los padres de familia y sus hijos no han tenido acceso a una educación de buena calidad por las carencias comunes de aquellas instituciones educativas. En consecuencia, esto ocasiona problemas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los individuos, razón por la que los docentes deben prepararse y tratar de conocer la realidad de cada estudiante para así actuar de manera oportuna dentro de su formación educativa.

Este trabajo está enfocado en obtener datos sobre el rendimiento lector de los estudiantes y definir qué variables tienen más relevancia, así también nuestro objetivo es dar a conocer las falencias de los niños y niñas dentro del proceso lector. A continuación, buscaremos estrategias metodológicas para trabajar junto con la familia y generar una educación para todos.

CAPÍTULO 2

TRABAJO EMPÍRICO

2.1 Metodología

El presente estudio es de tipo cuantitativo de carácter descriptivo y correlacional con la finalidad es determinar el grado de relación o asociación (no causal) existente entre dos o más variables en un contexto en particular. La utilidad principal de los estudios correlacionales es saber cómo se puede comportar un concepto o una variable al conocer el comportamiento de otras variables relacionadas, e intentar predecir el valor aproximado que tendrá un grupo de individuos o casos en una variable, a partir del valor que poseen en la o las variables relacionadas (Hernández *et al.*, 2006). También es de corte transversal esto implica un estudio en que los datos se recopilan para estudiar a una población en un solo punto en el tiempo y para examinar la relación entre variables de interés, ya que es un estudio en el que la información se recogerá, de acuerdo con los criterios del investigador y para fines específicos con una muestra institucional.

2.2 Descripción de la muestra:

En este estudio participaron 40 estudiantes con sus respectivos representantes. **Los niños estaban cursando el sexto año de Educación General Básica** perteneciente a la Unidad Educativa pública “Víctor Gerardo Aguilar” de la ciudad de Cuenca. De los 40 niños (19 mujeres, 21 varones) con una edad media de 126.18 meses que equivale a 10 años 5 meses y una desviación estándar de 3. investigar⁸⁷. Se evaluaron a los niños cuyos padres dieron el consentimiento informado. La evaluación fue realizada de manera individual.

2.3 Instrumento:

Niños:

Para obtener los datos sobre el rendimiento lector de los estudiantes se aplicó la batería de evaluación de los procesos lectores, revisada PROLEC-R. La fiabilidad del test es analizada desde el enfoque de la consistencia interna, operativizada mediante los coeficientes de alfa de Cronbach que obtuvo una puntuación de 0,79 y alta ordinal con un puntaje de 0,87 basados en varios análisis factoriales confirmatorios, realizados con el método de estimación de mínimos cuadrados ponderados. Con el objetivo de identificar las dificultades en el aprendizaje de la lectura, además evidenciará qué procesos cognitivos son los responsables de estas dificultades, es decir, qué componentes del sistema de lectura son los que fallan en cada niño y les imposibilita llegar a ser buenos lectores.

El test está conformado por nueve ítems, que pretenden inmiscuirse en los principales procesos lectores desde los más simples hasta los complejos. Comenzando con las pruebas para Nombre o sonido de las letras e Igual-diferente, están previstas para conocer los procesos iniciales de identificación de letras, esto es fundamental, ya que, no se conseguirá una buena lectura, si no se reconoce de manera rápida y automatizada la totalidad del alfabeto. La siguiente prueba se encarga de analizar los procesos léxicos o de reconocimiento visual de palabras a través de Lectura de palabras y de pseudopalabras, justamente en este nivel léxico es donde se evidencian las principales diferencias entre un buen lector frente a los llamados disléxicos.

Consecuentemente se evalúan los procesos sintácticos, a través de la prueba de Estructuras gramaticales y Signos de puntuación, cabe recalcar que este es un aspecto que ha

sido descuidado en test clásicos. Por último, la evaluación de los procesos superiores o procesos semánticos, con la ejecución de Comprensión de oraciones, Comprensión de textos y Comprensión oral, aquí se identificarán las principales diferencias entre lectores normales y niños hiperléxicos (Cuetos *et al.*, 2014).

Padres de familia:

Para conocer los datos sociodemográficos familiares se aplicó un cuestionario a los representantes, el cual constó de diferentes preguntas detalladas de forma general a continuación: datos informativos como el nombre, la edad, y el contacto telefónico de los padres. Características familiares como el tipo de familia, es decir, si es un hogar nuclear, monoparental, etc. El número total de hermanos y el lugar que ocupa el estudiante entre ellos. Así mismo, se indagó la situación laboral e ingresos económicos de la madre y del padre. Continuando con el nivel académico alcanzado por los representantes y el aspecto lector, que consta de preguntas relacionadas con el gusto por la lectura, el tiempo que se dedican a esta actividad, entre otras. Con la finalidad de observar la correlación que existe entre el rendimiento lector y los factores sociodemográficos familiares.

2.4 Procedimiento:

Se ha partido del método cuantitativo, descriptivo con la finalidad de determinar el grado de relación existente entre determinadas variables, utilizando la batería de evaluación de los procesos lectores, revisada PROLEC-R como herramienta para conocer el rendimiento lector de los estudiantes con edades entre 10 y 11 años y un cuestionario semiestructurado que proporciona los datos sociodemográficos de los mismos. Así también, el estudio es de corte transversal, lo que refiere que se realizó una sola vez. Para contabilizar los registros obtenidos se ha utilizado el software estadístico SPSS (Statistical package for the Social

Sciences) que brinda un análisis estadístico avanzado confiable. Las fases que se han seguido para la elaboración del cuestionario sociodemográfico dirigido a los padres de familia son los siguientes:

- Determinación de los objetivos primordiales de la investigación para construir el cuestionario.
- Dirección y aprobación del cuestionario sociodemográfico realizado por la directora del proyecto de tesis.
- Diseño y elaboración de un cuestionario sociodemográfico formado por 17 preguntas, en el cual los padres de familia deberán seleccionar la respuesta acorde a su realidad.
- Un porcentaje de cuestionarios sociodemográficos se envió a los padres de familia para conocer los datos, mientras que ciertos cuestionarios se obtuvieron las respuestas mediante llamadas telefónicas.

Resultados

Los resultados fueron analizados en base a los objetivos. Nuestro primer objetivo fue determinar el rendimiento lector de los estudiantes, para esto se ha tomado en cuenta la media y la categoría, acorde con el percentil obtenido. El rendimiento lector se tipifica de acuerdo a tres categorías principales entre ellas tenemos normal (N), dificultad leve (D) y por último dificultad severa (DD). Los resultados de los índices lectores principales muestran que los niños presentan un desempeño normal en *nombre de letras, lectura de palabras, lectura de pseudopalabras, estructuras gramaticales, comprensión de textos y comprensión oral*.

Mientras que se encontraron dificultades leves en los *índices igual o diferente, signos de puntuación y comprensión de oraciones*. En la Tabla 1 se detallan estos resultados.

Tabla 1

Índices principales de rendimiento lector

Índices de lectura	Media	Categoría	Desviación Estándar
Índices principales:			
Puntuación directa nombre de letras	118,725	N	35,553
Puntuación directa igual o diferente	20,225	D	4,041
Puntuación directa lectura.palabras	94,600	N	30,084
Puntuación directa lectura pseudopalabras	61,675	N	15,802
Puntuación directa estructuras gramaticales	13,325	N	1,670
Puntuación directa signos de puntuación	15,100	D	5,452
Puntuación directa de comprensión de oraciones	14,875	D	1,113
Puntuación directa comprensión textos	12,125	N	2,278
Puntuación directa comprensión oral	4,800	N	1,344

Fuente: Elaboración propia

En relación con los índices secundarios, los resultados indican que en la precisión lectora el rendimiento general a excepción de lectura de pseudopalabras, está por debajo de lo esperado para el curso, pues se ubican en la categoría de dudas (*¿?*), en *nombre de letras, igual diferente y signos de puntuación*, y en la categoría dificultades leves (D) en lectura de palabras. En los índices de velocidad los datos indican un rendimiento heterogéneo con desempeño normal (N) en *nombre de letras y lectura de pseudopalabras*, lento (L) en *lectura de palabras* y muy lento (ML) en *igual diferente y signos de puntuación*. Lo que indica mayor dificultad en la lectura léxica (ver tabla 2).

Tabla 2.*Medias, categoría y desviación estándar de Índices de precisión y velocidad lectora*

	Índices de precisión			Índices de Velocidad		
	Media	Categoría	Desviación Estándar	Media	Categoría	Desviación Estándar
Puntuación directa de nombre de letras	18,575	¿?	1,107	16,825	N	4,755
Puntuación directa igual/diferente	18,475	¿?	1,219	93,750	ML	18,555
Puntuación directa lectura de palabras	38,675	D	1,575	46,150	L	21,772
Puntuación directa lectura pseudopalabras	37,175	N	2,925	63,575	N	14,558
Puntuación directa signos de puntuación	8,925	¿?	2,105	62,150	ML	14,464

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, para comprender mejor el nivel de rendimiento lector del curso se ha determinado el porcentaje de alumnos que presentan adecuado rendimiento y el porcentaje con dificultades lectoras. Los datos presentados en la tabla 3, muestran que todos los alumnos tienen dificultades lectoras en porcentajes que oscilan entre el 15% y el 100% en los diferentes índices lectores.

Tabla 3.*Porcentaje de desempeño lector por número de alumnos e índice lector*

Índices principales	Dificultad leve/severa		Normal	
	Alumnos	Porcentaje	Alumnos	Porcentaje
nombre letras	13	32.5%	27	67.5%
igual-diferente	40	100%	0	0
lectura de palabras	22	55%	18	45%
lectura de pseudopalabras	14	35%	26	65%
estructuras gramaticales	11	27.5%	29	72.5%
signos de puntuación	30	75%	10	25%
comprensión de oraciones	27	67.5%	13	32.5%
comprensión de textos	6	15%	34	85%
comprensión oral	6	15%	34	85%

Fuente: Elaboración propia

En lo que hace referencia a los índices secundarios de *precisión lectora*, los resultados muestran que la mayoría de los alumnos no logran consolidar estos procesos. Como se observa en la tabla 4, los problemas de dominio oscilan entre en 25 y 75%.

Tabla 4

Categoría de índices secundarios de precisión lectora.

Índices de lectura	Dificultad	Dudas	Normal
nombre letras	5	25	10
igual-diferente	6	10	24
lectura de palabras	14	7	19
lectura de pseudopalabras	6	4	30
signos de puntuación	6	14	20

Fuente:elaboración propia

En cuanto a la velocidad lectora, los índices de desempeño muestran alumnos con lentitud lectora en todos los subtest con porcentajes que van del 20 al 95%, como se expone en la Tabla 5.

Tabla 5

Categoría de índices de velocidad lectora.

Índices de lectura	lento	Normal	Rápido
nombre letras	8	32	-
igual-diferente	38	2	-
lectura de palabras	23	17	-
lectura de pseudopalabras	13	26	1
signos de puntuación	31	9	-

Fuente: Elaboración propia

En relación con la habilidad lectora se evidencia que los estudiantes no poseen habilidad lectora en porcentajes que oscilan entre el 30% y el 100% en los distintos índices, así se muestra en la *tabla 6*.

Tabla 6.

Habilidad lectora

Índices principales	No habilidad	Habilidad
nombre letras	12	28
igual-diferente	40	-
lectura de palabras	21	19
lectura de pseudopalabras	17	23
signos de puntuación	30	10

Fuente: Elaboración propia

Resultados del Objetivo 2.

Determinar los factores sociodemográficos familiares como: la composición familiar, la edad de los padres, el nivel educativo y los hábitos lectores

En relación del tipo de familia, más de la mitad de los estudiantes están establecidos dentro de una familia nuclear, mientras que el 30% convive con uno de sus padres y llevando el porcentaje más bajo la familia extensa (*fig. 1*).

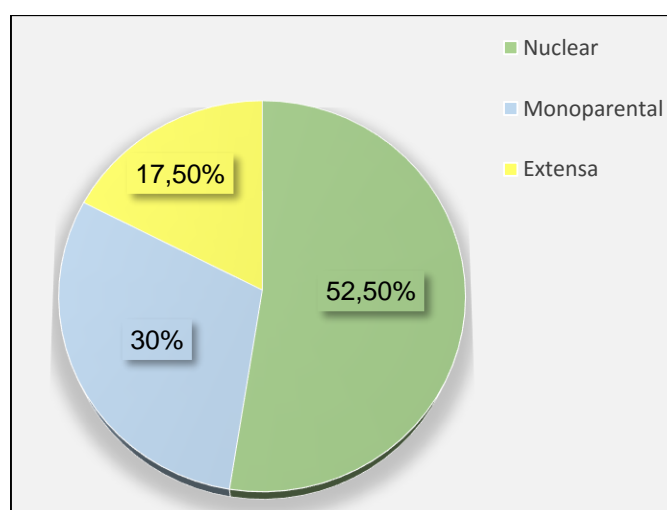


Figura. 1. Tipo de familia

Fuente: Elaboración propia

La *fig. 2*, expone la lista del número total de hermanos, los resultados indican que el 7,5% tienen hijos únicos, el 72,5% tienen dos y tres hermanos, y finalmente el 20% corresponde aquellos con cuatro, cinco y seis hermanos.

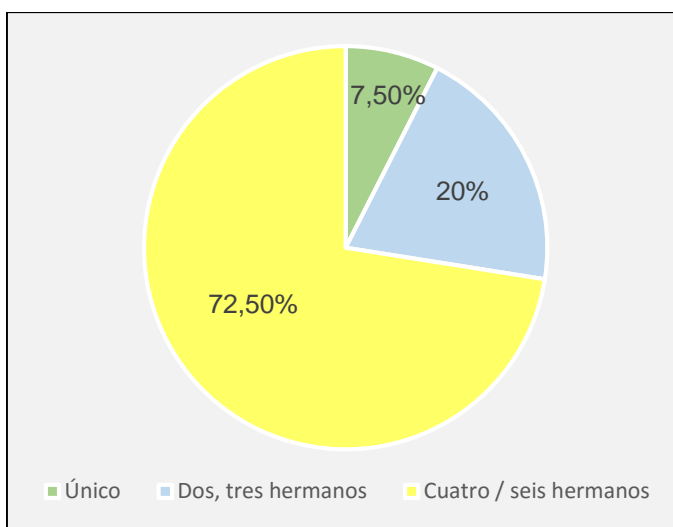


Figura 2. Número total de hermanos

Fuente: Elaboración propia

La mayoría de padres trabajan fuera de casa, un porcentaje menor laboran desde casa, también existe un porcentaje del 7% que están desempleados. En relación con las madres la situación laboral el 42,5% trabaja fuera de casa, el 17,5% desde casa y un porcentaje significativo que no laboran (*fig. 3*).

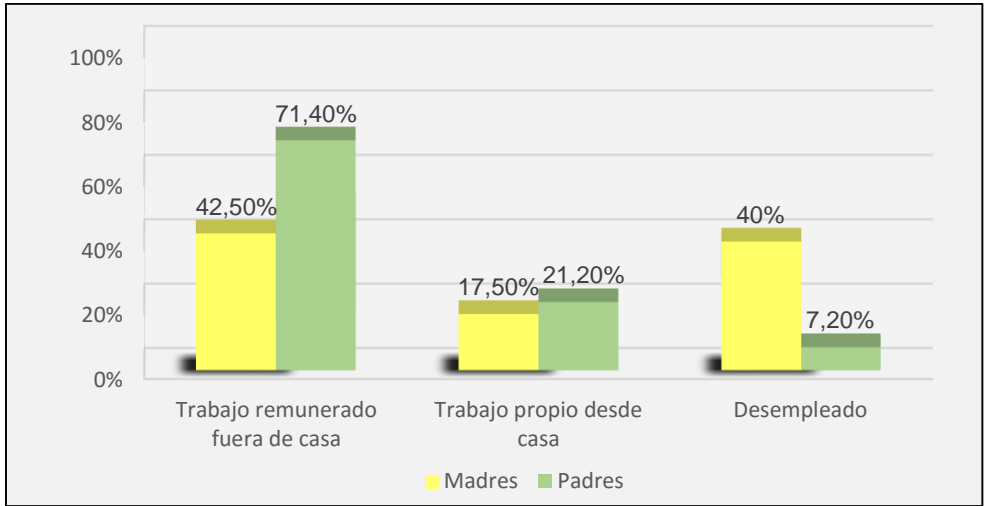


Figura 3. Situación laboral de las madres y padres.

Fuente: Elaboración propia

La Fig.4 expone el ingreso económico familiar y los resultados indican que el 77,5% tienen un sueldo de hasta quinientos dólares el 15 % tienen ingresos de seiscientos a mil dólares y el 7,5% de mil hasta mil quinientos dólares.

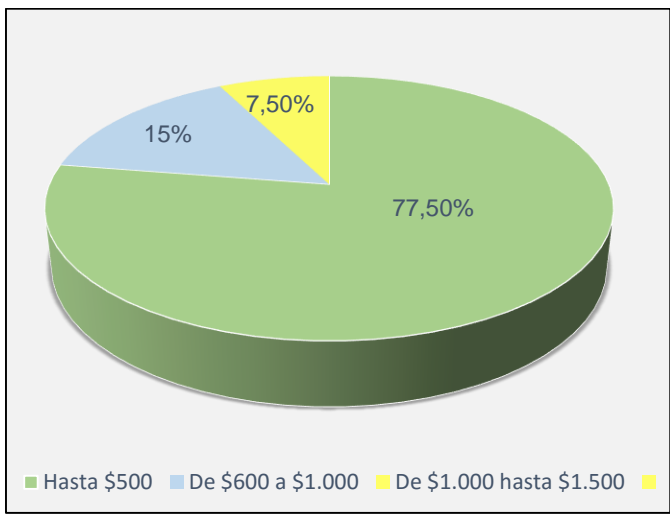


Figura 4. Ingreso económico familiar

Fuente: Elaboración propia

En la *fig.5* se expone el nivel educativo tanto de los padres como de las madres, en donde se resalta primaria y bachillerato como la formación con más porcentaje.

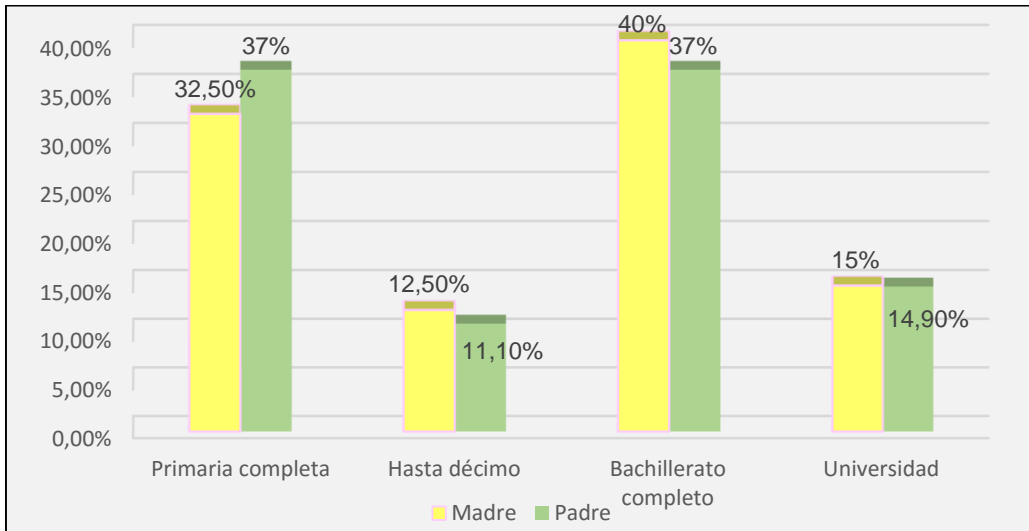


Figura 5. *Escolarización lograda por la madre y el padre* Elaboración: Fuente propia

En cuanto al gusto lector de los padres de familia, se obtuvo que el 25% de las madres y el 11,53% de los padres les gusta leer mucho, mientras que al 75% de las madres y el 88,47% les gusta leer poco. Así lo indica la *fig. 6*.

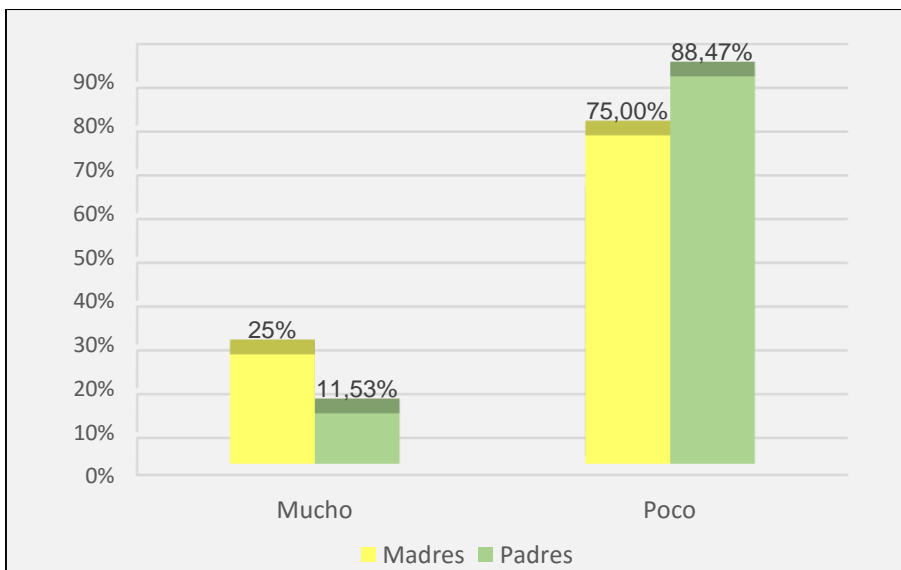


Figura 6. *Gusto lector de la madre y el padre* Fuente: Elaboración propia

Los resultados de la *fig. 7* reflejan que la mayoría de participantes, dedican menos de 1 hora a la semana al hábito lector, mientras que disminuyen las respuestas positivas a la opción de lectura de 1 a 5 horas, por último, el 3,85% de padres y el 10% de madres se dedican a la lectura de 6 a 10 horas.

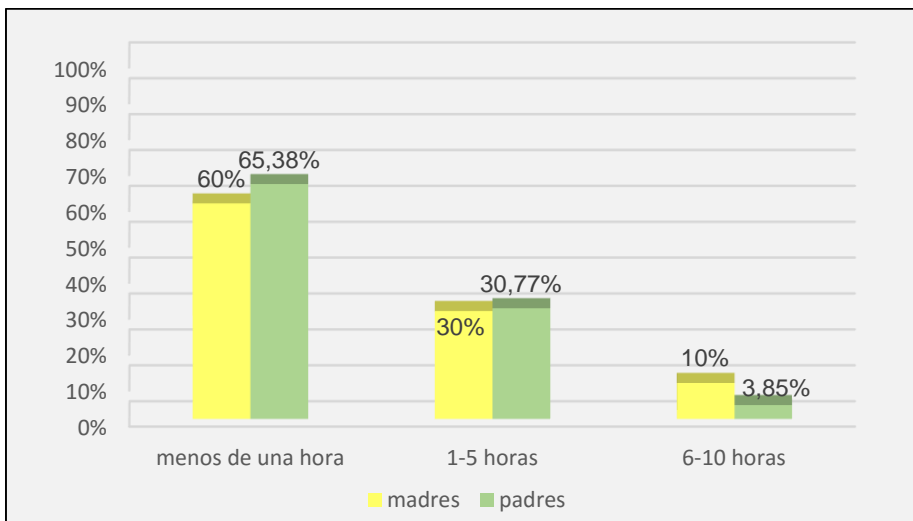


Figura 7. *Tiempo que las madres y los padres dedican a la lectura semanalmente*

Fuente: Elaboración propia

En lo que refiere a los padres de familia que leen solo por obligación, se obtuvo que el 32,5% de madres y el 42,3% de los padres sí leen solo por obligación, por otro lado, el 67.5% de las madres y el 57,70% de los padres no acuden a la lectura por un compromiso (*fig. 8*).

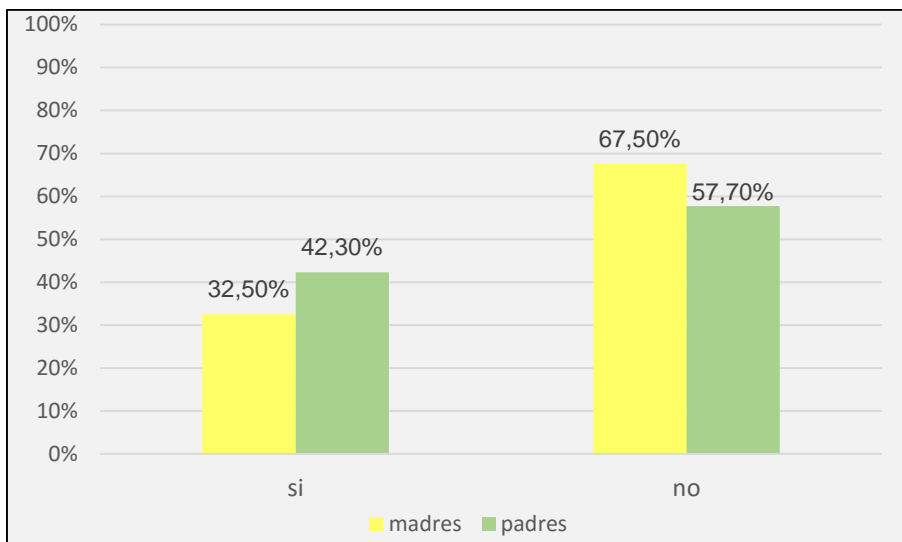


Figura 8. Las madres y padres leen solo por obligación.

Fuente: Elaboración propia.

En la Fig. 9 se observa que más del 50% de madres y padres de familia no comparten lo que leen, sin embargo, las madres dialogan más sus lecturas o libros con otras personas.

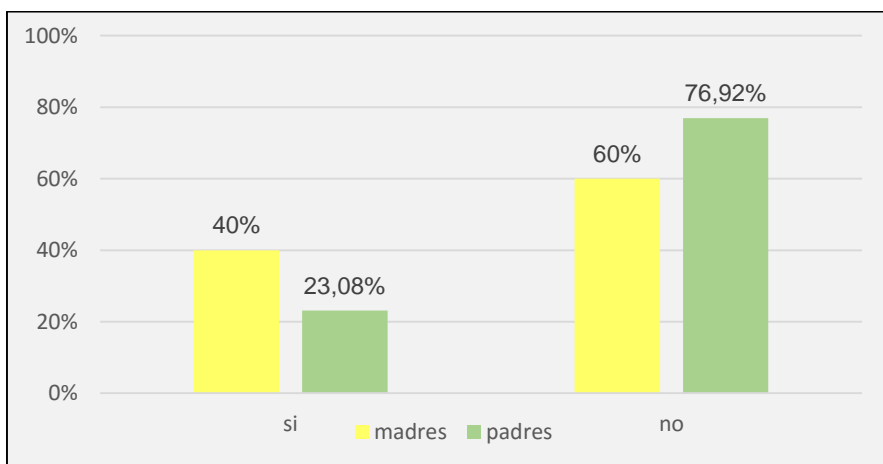


Figura 9. Los padres y las madres hablan acerca de libros con otras personas.

Fuente: Elaboración propia

En la *fig.10* expone que el 60% de las madres y el 61,53% de los padres leen solo si necesitan información, mientras que el 40% de madres y el 38,47% de los padres lo hacen por interés, lo que muestra respuestas similares entre ambos sexos.

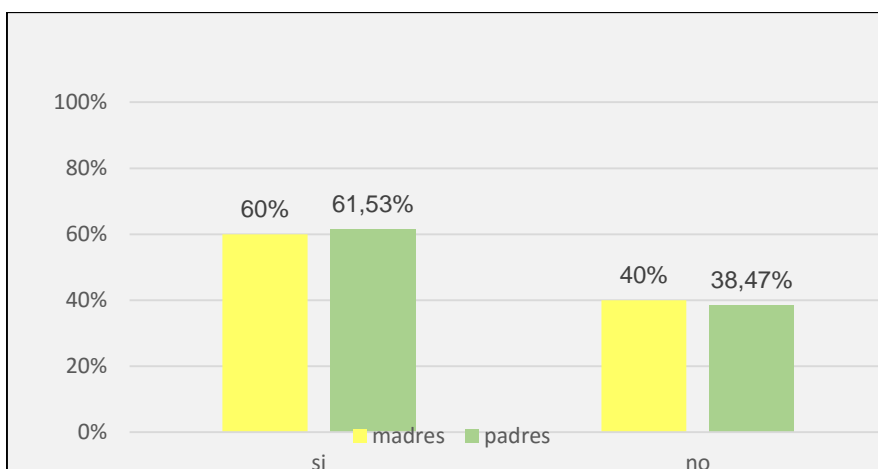


Figura 10. *Los padres y las madres leen solo si necesitan información*

Fuente: Elaboración propia

Por último, en la *fig. 11* se muestra en porcentajes casi similares (77,5%; 77%) de representantes que consideran a la lectura como una actividad importante dentro del hogar y en menor porcentaje de 22 a 23% que no lo consideran.

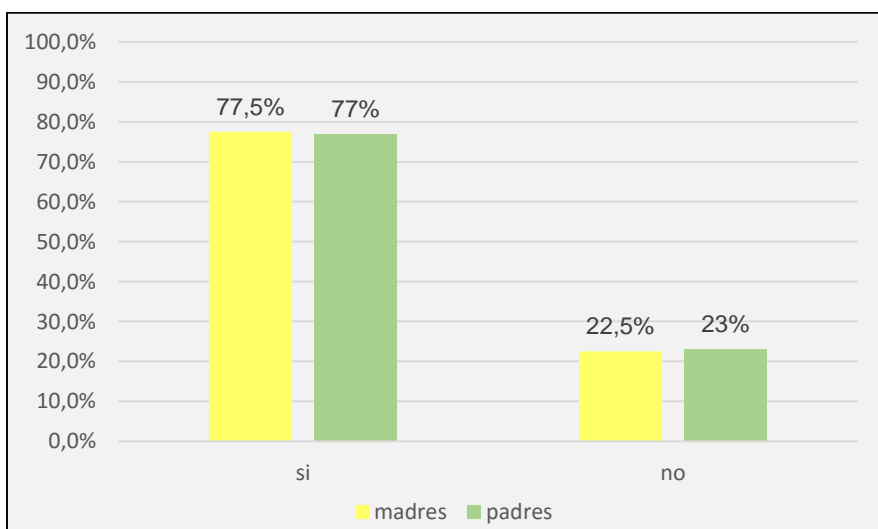


Figura 11. *Leer es importante en la casa, madres y padres*

Elaboración: fuente propia

Resultados del Objetivo 3.

Establecer la relación entre el rendimiento lector de los niños con los factores sociodemográficos.

Para ello es importante mencionar que la cantidad de los padres de familia (26) participantes fue insuficiente para poder realizar un análisis estadístico, por lo que se consideró únicamente la participación de las madres para establecer la relación.

Según los resultados obtenidos se encuentra relación entre el rendimiento lector y los factores sociodemográficos, en las siguientes variables e índices:

Existe asociación significativa entre, *gusto lector de la madre y lectura de pseudopalabras* (precisión). Los niños, hijos de madres con más gusto lector, presentan más altos puntajes.

También se encontró relación significativa entre *nivel de estudios e igual diferente* (precisión), los niños cuyas madres tienen carreras universitarias muestran mejor puntuación. Los resultados indican que mientras más alto es el nivel de estudios, los niños muestran mejor puntuación en *lectura de palabras*.

Otra de las variables en la que se encontró asociación significativa es en la *situación laboral y signos de puntuación* (velocidad); donde los niños cuyas madres no trabajan, muestran significativamente mejor rendimiento.

Finalmente, en *ingreso socioeconómico* y los *subtest lectura de palabras* (precisión) e *igual diferente* (velocidad) se evidenció una relación significativa. Siendo los niños provenientes de hogares con ingresos económicos mayor a 500 dólares, los que muestran mejor desempeño.

En la *tabla 7*, se muestran estos resultados:

Tabla 7.

Asociación datos sociodemográficos de las madres con rendimiento lector

	Estadísticos	Madres (N=40)				
		Lectura pseudopalabras. Precisión	Lectura palabras. Precisión	Signos de puntuación	Lectura palabras. Precisión	Igual-diferente. Velocidad
Gusto lector	χ^2	6,144				
	G1	2				
	P	.046				
Nivel de Educación	χ^2		8,326			
	G1		3			
	P		.040			
Situación laboral	χ^2			6.610		
	G1			2		
	P			.037		
Ingresos económicos	U de Mann-Whitney				78,000	75,00
	P				.046	.036

1. Discusiones y conclusiones.

Objetivo 1. Determinar el rendimiento lector en los niños de sexto año de Educación General Básica.

Los resultados de la investigación arrojan una cifra del 33,33% de dificultad leve dentro de los procesos lectores en la población estudiada y un 66,66% de normalidad, de acuerdo a los baremos de la Batería de Evaluación de la Lectura PROLEC-R (Cuetos et al., 2014) los sujetos con el nivel bajo a partir de estos índices tendrán mayor probabilidad de presentar alguna dificultad lectora.

Teniendo en cuenta los niveles diagnosticados de precisión y velocidad lectora entre el 20 y 30% de estudiantes están dentro del rango normal, es decir, el 70 y 80% de la población estudiada presenta dificultades. Estos resultados son similares a los de Navarrete *et al.* (2019) quienes en su investigación obtuvieron que muy pocos niños leen con velocidad correcta, el 37% de los niños lee con una velocidad inapropiada y con mala entonación, por lo que se dificulta la comprensión lectora y solo de vez en cuando leen bien el 63% de los estudiantes.

En conclusión, podemos decir que los puntajes están por debajo de lo esperado y que existe una ralentización significativa en algunos índices, esto afecta de forma negativa el proceso lector debido a que el estudiante no va a tener un manejo adecuado de grafemas y fonemas y posteriormente presentará dificultades de lectura.

Objetivo 2. Determinar los factores sociodemográficos familiares tales como: composición familiar, hábitos lectores y nivel educativo.

Los resultados fueron obtenidos a través de un cuestionario sociodemográfico aplicado a los padres de familia indican que el 52,5% de los estudiantes se encuentran establecidos dentro de una familia nuclear, compuesta en su mayoría con uno a tres hijos, quienes se encuentran bajo el cuidado de su madre y el padre es quien aporta económicamente en el

hogar, siendo así que el 92,8% laboran fuera del hogar y algunos dentro de su propio hogar. Obteniendo ingresos económicos de hasta 500 dólares.

Evidentemente, los ingresos económicos no pasan de \$500, lo cual es un aporte económico bajo frente a todos los gastos que implica tener una buena calidad de vida, situación que influye en muchos aspectos y uno de ellos es el rendimiento escolar. Esto es corroborado por estudios realizados por Urquijo *et al.* (2015) quienes mencionan que los ingresos económicos con los que cuente el hogar es un factor decisivo que posibilita y mejora la calidad educativa de los niños.

El nivel de escolarización de los padres de familia corresponde en su mayoría a estudios primarios y bachillerato completo, estos resultados concuerdan con estudios de Urquijo *et al.* (2015) quienes exponen que los padres con menos recursos económicos se les dificulta alcanzar estudios superiores así, menos del 10% han acudido a la universidad y el 60% solo han cursado estudios primarios.

Además, se indagó acerca de su gusto por la lectura y la respuesta fue negativa, ya que, el 75% de las madres tiene escaso contacto o nulo hacia la lectura. De manera similar el 88,4% de los padres no tienen hábitos lectores. Por ello, dedican menos de una hora a leer, lo que es un periodo muy corto. Este hallazgo es muy importante porque según la teoría de Gil (2009), las conductas y actitudes de las familias con respecto a la lectura generan modelos que serán reproducidos por los hijos de manera positiva o negativa.

También, se cuestionó la posición que tienen los padres frente a la lectura, es decir, si ven a la lectura como una obligación a realizarse y la respuesta fue que leen por cuenta

propia no más por obligación. Pero, contrariamente en una pregunta más adelante mencionan que acuden a la lectura únicamente si necesitan información.

Así también, casi el 80% los padres de familia creen que leer es una actividad importante dentro de su hogar, sin embargo, no la practican y tampoco les gusta socializar lo que leen con otras personas.

En conclusión, la mayor parte de los representantes han formado hogares clásicos, en donde los jefes del hogar no tienen hábitos lectores establecidos, a pesar de tener la idea de que es importante practicar la lectura no lo hacen. Por lo que, posiblemente sus hijos no tengan el modelo de sus padres leyendo un libro, narrándoles cuentos o regalándoles material de lectura. Esto quizás se deba a que los padres no son lectores y también a los ingresos económicos familiares que influyen significativamente.

Objetivo 3. Establecer relación entre en rendimiento lector de los niños con los factores sociodemográficos familiares.

En cuanto a la relación del rendimiento lector y los factores sociodemográficos familiares en niños de sexto año de educación primaria, los resultados permiten dar cuenta de cuatro hallazgos principales detallados a continuación:

En primer lugar, existe asociación significativa entre, *gusto lector de la madre y lectura de pseudopalabras (precisión)*. Los niños, hijos de madres con más gusto lector, presentan más altos puntajes. Lo que se asemeja con resultados de estudios de Mayorga y Madrid (2014) que mencionan a los padres como un factor determinante en el rendimiento

escolar y en la adquisición de hábitos lectores de los niños. Debido a que hay un mayor compromiso y una actitud favorable hacia la lectura, lo que mejora el rendimiento académico y genera hijos con gusto por la lectura.

También se encontró relación significativa entre **nivel educativo y lectura de palabras (precisión)**, los niños cuyas madres tienen estudios superiores muestran mejor puntuación. Estos resultados coinciden con los obtenidos por Andrés *et al.* (2010) en donde indican que los padres que han tenido mayores logros educativos reflejan en sus hogares tener más recursos relacionados a la lectura, según el agrado de los lectores que integran el vínculo familiar, también hay mayores prácticas lectoras incluyendo la escritura y el dibujo actividades que realizan los hijos en compañía de sus padres. Del mismo modo otros autores como Izquierdo *et al.* (2019) revelan niveles más altos de hábito de lectura en el alumnado cuyos padres presentan un nivel de estudios superior. Por ende, los progenitores con mayor nivel educativo tienen una mayor implicación en la educación de sus hijos, ya que tienen altas expectativas sobre su formación académica y son más propensos a estar pendientes del rendimiento escolar.

En tercer lugar, se encontró asociación significativa en la **situación laboral y signos de puntuación (velocidad)**; donde los niños cuyas madres no trabajan, muestran significativamente mejor rendimiento. Lo que apoya este resultado son los estudios de Lastre *et al.* (2018) quienes afirman que los padres con mayor disponibilidad de tiempo brindan acompañamiento permanente a sus hijos, lo que es vital para que los estudiantes alcancen altas calificaciones en el sistema educativo. Según relatos de los estudiantes sienten motivación, acompañamiento, orientación, etc. Y se reflejan en las calificaciones.

Contrariamente la ausencia o reducida participación de los padres se relaciona con el fracaso escolar.

Finalmente, en *ingreso socioeconómico y los subtest lectura de palabras (precisión) e igual diferente (velocidad)* se evidenció una relación significativa. Siendo los niños provenientes de hogares con ingresos económicos mayor a 500 dólares, los que muestran mejor desempeño. En el estudio de Cueto *et al.* (2016) se observó una gradiente positiva asociada al nivel socioeconómico. Los resultados sugieren que los estudiantes de menor nivel socioeconómico tienen menores oportunidades de aprendizaje y menor rendimiento mientras que si los ingresos económicos son mayores dentro del hogar este es un factor decisivo que posibilita y mejora la calidad educativa de los niños, ya que, desde edades tempranas están expuestos a lugares que estimulan el aprendizaje.

Por último, los resultados obtenidos en el presente estudio comprueban lo propuesto en la hipótesis que menciona que, “Los factores sociodemográficos están relacionados con el rendimiento lector de los escolares” ya que, se halló relación estadísticamente significativa en cuatro de las pruebas aplicadas.

El *gusto lector de la madre* juega un papel fundamental, ya que, según el presente estudio se obtuvo que los hijos de madres con más gusto lector presentan más altos puntajes por lo que este hallazgo, permite interpretar que mientras las madres sientan interés hacia las actividades lectoras e inculquen a sus hijos el hábito lector, mejores resultados alcanzaran en el ámbito escolar. Una madre con actitud positiva frente a la lectura genera que sus hijos

sientan curiosidad por entrar al mundo lector, lo que abre una puerta hacia el conocimiento infinito de las cosas.

Dentro del estudio realizado también se evidenció que el *nivel educativo de los representantes* es una variable importante que determina el rendimiento lector de los estudiantes, ya que las madres con mayor formación académica están más inmersas y pendientes del rendimiento escolar de sus hijos y tiene altas expectativas para ellos.

También se halló que la *situación laboral* de las madres se relaciona con el rendimiento académico de manera positiva, puede ser porque están más pendientes de sus hijos en el cumplimiento de tareas, en repasos extraescolares y pueden asistir con frecuencia a tutorías con maestros para informarse sobre el rendimiento académico y comportamiento de sus hijos.

Del mismo modo, se puede decir que *el nivel socioeconómico* es otro factor que de una u otra manera esta inmiscuida y puede afectar como beneficiar el rendimiento lector de un estudiante, ya que los padres con mayor ingreso económico tienen más posibilidades y sus hijos están más expuestos a entornos estimulantes, mientras que, el ingreso económico sea menor el estudiante tiene menores oportunidades por ende un bajo rendimiento.

Conclusiones Generales

El proceso lector es una actividad intelectual que está ligado exclusivamente al sujeto, sin embargo, se necesita de un trabajo en conjunto con el contexto para que se dé, además existen diferentes fases que se deben ir consolidando de forma sistemática para posteriormente lograr una lectura automática. Por otro lado, leer no solo es descifrar símbolos o signos, la lectura además de proporcionar información también educa creando hábitos de reflexión, análisis, mejora la concentración y memoria, desarrolla el pensamiento, etc. Una persona con hábito de lectura posee autonomía cognitiva, es decir, está preparada para aprender por sí mismo durante toda la vida.

Con respecto a lo anterior, el contexto que le rodea al individuo es un aspecto fundamental no solo para el desarrollo del proceso lector sino también para todo el transcurso escolar, es por eso que se debe crear un lazo estrecho entre la familia, la escuela y el niño. En relación a los factores sociodemográficos con el rendimiento lector existen variables que favorecen tanto el proceso lector como su rendimiento, de acuerdo a varios autores, mientras los padres tengan niveles educativos altos ellos querrán el mejor rendimiento para sus hijos, además son más propensos al control de tareas y el aprendizaje dentro de la etapa educativa; así también, nos hablan del nivel socioeconómico puesto que los padres con mejor ingreso económico ofrecen centros estimulantes para el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus descendientes; otra variable que favorece el rendimiento lector de los estudiantes son los hábitos lectores provenientes de hogar, puesto que los niños reproducen lo que ven y esto a la larga favorece el desempeño escolar.

El presente estudio abordó la temática “Factores sociodemográficos relacionados con el rendimiento lector” el cual se llevó a cabo con la participación de escolares y sus

representantes, para ello se utilizó la batería de evaluación Prolec-R para medir el rendimiento lector y un cuestionario sociodemográfico, para indagar la situación familiar. Lo expuesto en esta investigación permite establecer las siguientes conclusiones:

En primera instancia se concluye que el *Rendimiento Lector* de los estudiantes es inferior a lo esperado para su edad y para las características que poseen los estudiantes típicos. Señalando que el rendimiento lector aborda las habilidades de precisión, fluidez, velocidad y comprensión lectora, deduce que los estudiantes probablemente tendrán dificultades en las diferentes asignaturas, porque aún no se encuentra interiorizado el debido proceso de lectura.

Así también, se analizó los *Factores sociodemográficos familiares* que permiten conocer que la mayor parte de los estudiantes viven dentro de una familia típica formada por mamá, papá e hijos, constituidos en su mayoría entre uno y tres hijos, ubicando a la madre como cuidadora del hogar y el progenitor la base sustentable de economía. El nivel educativo de los padres de familia corresponde en su mayoría a estudios primarios y secundarios, quienes mencionan que leer es una actividad importante, sin embargo, no tienen hábitos lectores y acuden a la lectura ocasionalmente. Este es un dato relevante, ya que, la ausencia de padres lectores reproduce hijos alejados de la lectura.

En tercer lugar, se propuso investigar la relación entre el *Rendimiento lector de los estudiantes y los factores sociodemográficos familiares*, por lo cual se conjugó todas las variables sociodemográficas obtenidas frente a la respuesta de las pruebas de lecturas aplicadas y efectivamente se halló relación significativa en cuatro pruebas únicamente.

Se obtuvo que las madres que sienten gusto por la lectura tienen hijos con más altas calificaciones, frente a aquellos niños que no tienen madres lectoras como modelo. Este

hallazgo es un aporte importante, debido a que el rol de los padres dentro del ámbito escolar influye significativamente para un buen desempeño académico y emocional. Se puede suponer que se debe a que las madres estimulan a sus hijos a leer o a realizar actividades relacionadas con la lectura recreativa u otras, por lo que los niños no tienen mayor dificultad en leer y entender textos académicos, en consecuencia, tendrán mejores calificaciones, si los comparamos con estudiantes que sean lectores pasivos.

También, se comprobó que mientras más alto fue el nivel educativo de las madres, más altos fueron los puntajes obtenidos, lo cual indica que cuyas madres que han tenido estudios superiores cuentan con más conocimientos que permite ayudar u orientar a sus hijos en las tareas escolares, además tienen altas expectativas en el presente y futuro académico de sus hijos y por ende, los niños responden mejor en las pruebas aplicadas.

Así mismo, se encontró que las madres amas de casa tienen hijos que responden favorablemente a las pruebas aplicadas, se puede decir que se debe a el mayor tiempo que pueden brindar a sus hijos, en cuando a el apoyo, orientación, motivación, entre otros aspectos que intervienen en el rendimiento escolar. Cabe mencionar que muchas madres que se dedican a cuidar del hogar no cuentan con mayor preparación académica, sin embargo, este estudio demostró es importante el acompañamiento que sienten los alumnos, tanto así que obtuvieron mejores resultados.

También, los ingresos económicos con los que cuenta el hogar es un factor que tiene gran peso a la hora de medir el rendimiento escolar, se evidenció que las familias con ingresos económicos altos tienen hijos con mejor rendimiento, debido a que cuentan con mayores posibilidades de comprar materiales que beneficien el proceso educativo u ofrecer

oportunidades de aprendizaje extras que generalmente son costosas y no están al alcance de todos.

Finalmente, por todo lo expuesto anteriormente afirmamos lo propuesto en nuestra pregunta de investigación, ya que, si existe relación entre el rendimiento lector de los estudiantes y los factores sociodemográficos familiares, como se demostró en las diferentes pruebas aplicadas. De modo, que la familia es y será un factor decisivo en la vida estudiantil de los niños. Así se trató de representar una realidad que viven los estudiantes, ya que, como se pudo observar existe un alto número de niños con bajo rendimiento escolar y quienes coinciden con familias con bajos recursos económicos, nivel educativo básico y pobres hábitos lectores, sin embargo, también se demostró que el acompañamiento familiar es una variable que favorece a la mejora de calificaciones.

Cabe mencionar que esta investigación nos motiva a seguir investigando acerca del rendimiento académico con diferentes aspectos que están relacionados a la familia, pero que en esta tesis no constó, por ejemplo, se puede cuestionar ¿A qué se dedican los padres en su tiempo libre, si estos no toman un libro? O ¿Cuál es el motivo que tienen los padres para no leer? ¿Qué sienten los niños que tienen el apoyo de sus padres en el ámbito escolar? y ¿Qué pasa con aquellos estudiantes que no tienen padres y se enfrentan solos a la vida estudiantil? Podemos continuar preguntándonos varias cosas que afectan o mejoran una situación escolar y que vale la pena investigar más adelante.

Por otro lado, este estudio se limitó a comparar las respuestas únicamente de las madres, ya que, el número de padres participantes fue insuficiente, por lo que sería interesante establecer relación con la perspectiva de los papás y ver cuál de los progenitores influyen

más en sus hijos. Así también, trabajar con un número más amplio de estudiantes posiblemente dará una mayor generalidad de las cosas.

Recomendaciones generales

Se invita a continuar investigando sobre los factores sociodemográficos y el rendimiento lector de los estudiantes, con diferentes análisis como el cualitativo, para observar el comportamiento de los estudiantes y sus familias en la vida cotidiana.

También, en el campo educativo se propone realizar talleres de capacitación docente para que puedan cimentar la práctica lectora y mejorar rendimientos académicos de los niños.

Se incentiva a realizar trabajos de investigación con programas de lectura en donde se aplique un test y un post test para mejorar el rendimiento lector.

Ampliar estudios acerca de la lectura y la familia para conocer la relación e influencia de las mismas.

Referencias

- Alvarado, J., Puente, A., Fernández, M., y Jiménez, V. (2015). Análisis de los componentes en la *adquisición de la lectura* en castellano: una aplicación del modelo logístico lineal. *Suma psicológica*, 22(1), 45-52. <http://dx.doi.org/10.1016/j.sumpsi.2015.05.006>
- Andres, L., Urquijo, S., Navarro, J y Garcia, M. (2010). Contexto alfabetizador familiar: relaciones con la adquisición de habilidades prelectoras y desempeño lector. *European Journal of Education and Psychology*, 3(1), 129-140. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3227545>
- Aroca, C., y Cánovas, P. (2012). Los estilos educativos parentales desde los modelos interactivo y de construcción conjunta: revisión de las investigaciones. *Revista interuniversitaria: Teoría de la educación*, 24 (2), 149-176. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4115348>
- Barros, M. y Silva, U. (2015). *Las conductas disruptivas en los niños de 4ª 5 años y los tipos de familia en los centros Municipales de Desarrollo Infantil de la ciudad de Cuenca del 2014* (Tesis de Maestría). Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador. <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4102/1/10692.pdf>
- Blanco, T. (2015). Parentalidades en familias diversas. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, 2(148), 39-48. <https://www.redalyc.org/pdf/153/15342284004.pdf>
- Canet, L., Richart, M., Urquijo, S., y Burin, D. (2009). Predictores cognitivos de niveles de comprensión lectora mediante análisis discriminante. *Journal of Psychological Research*, 2(2), 99-111. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299023513003&idp=1&cid=147624>
- Castejón, L., Gonzáles, S., y Cuetos, F. (2011). Adquisición de la fluidez en la lectura de palabras en una muestra de niños españoles: un estudio longitudinal. *Infancia y Aprendizaje*, 34(1), 2-10. <http://dx.doi.org/10.1174/021037011794390139>

- Cavalie, M. (2017). *Intervención del psicólogo forense en las políticas de niñez, adolescencia y familia dentro del marco de la Convención de los Derechos del Niño (CDN) y sus derivaciones. Escuelas para padres dentro del plan de fortalecimiento familiar*. (Tesis Doctoral) Rafaela, Santa Fe. http://dspace.uces.edu.ar:8180/jspui/bitstream/123456789/5117/1/Intervenci%C3%B3n_Cavalie.pdf
- Cayhualla, N., Chilón, D., y Espíritu, R. (2013). Adaptación psicométrica de la Batería de Evaluación de los Procesos Lectores Revisada (PROLEC-R). *Propósitos y Representaciones*, 1(1), 39-57. <http://doi.org/10.20511/pyr2013.v1n1.3>
- Cervini, R., Dari, N., y Quiroz, S. (2016). Estructura familiar, tamaño de la familia y el rendimiento en matemática y lectura: análisis comparativo entre países de América Latina. *Perfiles educativos*, 38(151), 1-20. <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v38n151/0185-2698-peredu-38-151-00012.pdf>
- Córdova, E., Quijano, M., y Cadavid, N. (2013). Hábitos de lectura en padres y madres de niños con y sin retraso lector de la ciudad de Cali Colombia. *Revista CES Psicología*, 6(2), 53-65. <http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v6n2/v6n2a05.pdf>
- Cotto, E., Montenegro, R., Magzul, J., Maldonado, S., Orozco, F., Hernández, H., y Rosales, L. (2017). *Enseñanza de la comprensión lectora*. Guatemala, México: Usaid. http://www.usaidlea.org/images/Libro_Compreension_lectora_2017.pdf
- Cueto, S., León, J., y Muñoz, I. (2016). Conductas, estrategias y rendimiento en lectura en PISA: análisis para el Perú. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14(3), 5-31. <http://doi.org/10.15366/reice2016.14.3.001>
- Cuetos, F y Cuetos, F. *Psicología de la lectura*. Wolters Kluwer, Madrid, España (2010) <https://books.google.com.ec/books?id=TEIzvSJl5tgC&pg=PA42&dq=Componentes+en+la+adquisici%C3%B3n+de+la+lectura,+cuetos+vega&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi8g83g543uAhWEmOAKHV9NA-MQ6AEwAHoECAEQAg#v=onepage&q=Componentes%20en%20la%20adquisici%C3%B3n%20de%20la%20lectura%2C%20cuetos%20vega&f=false>

- Cuetos, F., Rodríguez, B., Ruano, E., y Arribas, D. (2014). PROLEC-R. Batería de evaluación de los procesos lectores, revisada. *Madrid: TEA Ediciones*.
http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/Extracto_PROLEC-R_manual.pdf
- Dezcallar, T., Clariana, M., Cladelles, R., Badia, M., y Gotzens, C. (2014). La lectura por placer: su incidencia en el rendimiento académico, las horas de televisión y las horas de videojuegos. *Ocnos*, (12), 107-116.
https://doi.org/10.18239/ocnos_2014.12.05
- Fonseca, L., Pujals, M., Lasala, E., Lagomarsino, I., Migliardo, G., Aldrey, A., Buonsanti, L. y Barreyro, J. (2014). Desarrollo de habilidades de comprensión lectora en niños de escuelas de distintos sectores socioeconómicos. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 6 (1), 41-50. <http://doi.org/10.5579/rnl.2014.0151>
- Galindo, A., Hernández, D. y Peña, P. (2005). *Estudio de las diferencias de género en el desempeño de las funciones ejecutivas-categorización y flexibilidad cognoscitiva-en niños y niñas de la población bogotana diagnosticados con trastorno por déficit de atención e hiperactividad tipo mixto*. (Tesis Doctoral). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/7940/tesis12.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(35), 326-345.
<https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/364>
- Gallego, A., Pino, J., Álvarez, M., Vargas, E., y Correa, L. (2019). La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, 16 (32), 131-150. <https://doi.org/10.15332/2422409X.5093>
- Gil, J. (2009). Hábitos y actitudes de las familias hacia la lectura y competencias básicas del alumnado. *Revista de Educación*, 1 (14), 301-322.
http://www.revistaeducacion.educacion.es/re350/re350_13.pdf

- Goodman, K. (1996). *La lectura, la escritura y los textos escritos: una perspectiva transaccional sociopsicolinguística*. Buenos Aires, Arizona: Lectura y vida. <https://es.scribd.com/document/372458602/Goodman-y-Kintsch-en-Textos-en-Contexto>
- Gómez, F., González, A., Zarabozo, D., y Amano, M. (2010). La velocidad de denominación de letras: El mejor predictor temprano del desarrollo lector en español. *Revista Mexicana de investigación educativa*, 15 (46), 823-847. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v15n46/v15n46a7.pdf>
- Gómez, J. (2011). Comprensión lectora y rendimiento escolar: una ruta para mejorar la comunicación. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 2 (2), 27-36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3801085>
- González, A., Matute, E., Inozemtseva, O., Guajardo, S., y Rosselli, M. (2011). Influencia de la edad en medidas usuales relacionadas con tareas de lectura en escolares hispanohablantes. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 11(1), 51-65. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3640855>
- Guevara, C. (2017). Factores influyentes en las diferencias individuales de la comprensión lectora: inhibición cognitiva y memoria de trabajo. *Revista Mendive Científico Pedagógico*, 15(1), 108-116. <http://scielo.sld.cu/pdf/men/v15n1/men10117.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. (4ta ed.). México: McGraw Hill. https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Hoyos, A., y Gallegos, T. (2017). Desarrollo de habilidades de comprensión lectora en niños y niñas de la básica primaria. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (51),23-45. <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/841>

- Hudson, R., Lane, H., & Pullen, P. (2011). Reading fluency assessment and instruction: What, why and how?. *Reading fluency assessment and instruction*, 58(8), 702-714. <https://doi.org/10.1598/RT.58.8.1>
- Izquierdo, T., Sánchez, M. y López, M. (2019). Determinantes del entorno familiar en el fomento del hábito lector del alumnado de Educación Primaria. *Estudios sobre educación*, 36, 157-179. <http://doi.org/10.15581/004.36.157-179>
- Jiménez, E. (2014). Comprensión lectora VS Competencia lectora: qué son y qué relación existe entre ellas. *Investigaciones sobre lectura*, (1), 65-74. <https://doi.org/10.37132/isl.v0i1.17>
- Kuhn, M. & Stahl, S. (2003). Fluidez: Una revisión de las prácticas de desarrollo y remediación. *Revista de psicología educativa*, 95(1), 3-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7485438>
- Lastre, K., López, L. y Alcázar, C. (2018). Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria. *Psicogente*, 21(39), 102-115. <https://doi.org/10.17081/psico.21.39.2825>
- Mayorga, M., Santos, M., y Madrid, D. (2014). Formación y actualización de la función docente. *Diálogos pedagógicos*, 12(24), 11-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5157044>
- Millan, L., y Nerva, R. (2010). Modelo didáctico para la comprensión de textos en educación básica. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (16), 109-133. <https://www.redalyc.org/pdf/652/65219151007.pdf>
- Molina, T. (2016). Fortalecimiento de la lectura mediante la interacción familiar: programa Prolecs-Una. *Educere*, 21(66), 299-309. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35649692010.pdf>
- Nardone, G., Giannotti, E. y Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia: conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. Barcelona. España: Herder. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=_gKIDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=

PT2&dq=Nardone,+G.,+Giannotti,+E.+y+Rocchi,+R.+(2003).+Modelos+de+fa
milia:+conocer+y+resolver+los+problemas+entre+padres+e+hijos.+&ots=Qad
F28_wYj&sig=qKCbDnvtj_GLSNqo4GiP-GDcnWc#v=onepage&q&f=false

Navarrete, M., Zoller, M., Ramírez, C., y Arteaga, M. (2019). Dificultades de la destreza lectora en alumnado de sexto de educación básica. *Uniandes Episteme*, 6(2), 261-275. <http://45.238.216.13/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/1331/656>

Pesántez, I., Farfán, S. y Carpio, B. (2013). *El bajo rendimiento escolar y su relación con la malnutrición y conducta en los niños del primero y segundo año de educación básica de la escuela Zoila Aurora Palacios Cuenca*. (Tesis no publicada). Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/6730/1/TESIS.pdf>

Raczynski, D., y Román, M. (2014). Asesorías para el desarrollo de la Educación. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*. http://www.rinace.net/riee/numeros/vol7-num3/Riee_7,3.pdf

Romero, S., Arias, M., y Chavarría, M. (2007). Identificación de prácticas relacionadas con el lenguaje, la lectura y la escritura en familias costarricenses. *Actualidades Investigativas en Educación*, 7(3), 1-15. <https://doi.org/10.15517/aie.v7i3.9284>

Ruiz, N. (2013). *Efectos del entrenamiento en fluidez lectora sobre la competencia lectora en niños de educación primaria: el papel de la prosodia*. (Tesis Doctoral) Universidad de Granada, España. <http://hdl.handle.net/10481/29953>

Sotelo, N., Sotelo, C., Matalinares, M., Arenas, C., y Caycho, T. (2012). Efectos de un programa experimental interactivo para mejorar la comprensión lectora en una población rural de 5.º grado de educación primaria. *Revista De Investigación En Psicología*, 15(1), 93-107. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3671>

Suárez, J., Moreno, M., y Godoy, M. (2010). Vocabulario y comprensión lectora: algo más que causa y efecto. *Alabe revista de la red de universidades lectoras*, (1), 1-18. <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/5331/5-76-1-PB.pdf>

- Tapia, M., Veliz, M., y Reyes, F. (2017). Desempeño ejecutivo y rendimiento lector en estudiantes. *Userena*, 27(1), 3-14. <http://dx.doi.org/10.15443/r12701>
- Urquijo, S. (2009). Aprendizaje de la lectura. Diferencias entre escuelas de gestión pública y de gestión privada. *Evaluar*, 9(1), 19-34. <https://www.aacademica.org/sebastian.urquijo/53>
- Urquijo, S., García, C., y Fernandes, D. (2015). Relación entre aprendizaje de la lectura y nivel socioeconómico en niños argentinos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33 (2), 303-318. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/47133>
- Vallés, A. (2005). Comprensión lectora y procesos psicológicos. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, (11), 49-61. <https://www.redalyc.org/pdf/686/68601107.pdf>
- Vieiro, P. y Amboage, I. (2016). Relación entre habilidades de lectura de palabras y comprensión lectora. *Revista de Investigación en Logopedia*,(1), 1-21. <https://www.redalyc.org/pdf/3508/350846066001.pdf>
- Yubero, S., y Larrañaga, E. (2010). El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños. *Ocnos*, (6), 7-20. https://doi.org/10.18239/ocnos_2010.06.01